

Guía de Estudio de la Biblia (6 a 9 años) Currículum *Eslabones de la Gracia*

Autores

Emmanuel O. Abbey	May-Ellen Colon	Edwina Neely
Audrey Andersson	James Dittes	Lydia Neikours
Hilary Baatjies	René Alexenko Evans	Rebecca Gibbs O'Ffill
Carlyle Bayne	Douglas Hosking	Carole Smith
Jackie Bishop	Patricia Humphrey	Aileen Andres Sox
Iryna Bolotnikov	Nancy Beck Irland	Miriam Tumangday
DeeAnn Bragaw	Noelene Johnsson	Denise Valenzuela
Linda Porter Carlyle	Birthe Kendel	Eileen Dahl Vermeer
Verna Chuah	Barbara Manspeaker	June Zeeman
Sarah Coleman Kelnhofer	Vikki Montgomery	Norma Sahlin



Agradecimiento

Agradecemos a **Bailey Gillespie** y **Stuart Tyner**, del Centro John Hancock para Ministerio Juvenil, Universidad de La Sierra, por el trabajo inicial en la planificación del currículum *Eslabones de la Gracia*; y a **Patricia A. Habada** por coordinar el proyecto y llevarlo a su conclusión.

EDITOR.....	Falvo Fowler
EDITOR ASOCIADO	Audrey Andersson
ASISTENTE EDITORIAL.....	Linda Schomburg
CONSEJERO EDITORIAL	Gerhard Pfandl
DIRECTORES MUNDIALES DE ESCUELA SABATICA	Jonathan Kuntaraf Gary B. Swanson
ESPECIALISTA DEL CURRÍCULO	Lyndelle Brower Chiomenti
CONSEJERO DE LA CONFERENCIA GENERAL	Mark A. Finley
DISEÑO	Eric Stoffle
ILUSTRACIONES	Kim Justinen
MINISTERIOS INFANTILES DE LA DIVISIÓN INTERAMERICANA.....	Gloria Trotman Dinorah Rivera
TRADUCCIÓN	Gloria Castrejón
DIAGRAMACIÓN.....	M. E. Monsalve

Una publicación del Departamento de
Ministerios Personales y Escuela Sabática
de la División Interamericana
8100 S.W. 117 Avenue
Miami, Florida 33183
EE. UU.



Contenido

1	Gigantes y langostas (02 de octubre)	6
2	Escape desde Jericó (09 de octubre)	10
3	El cruce de caudaloso río (16 de octubre)	14
4	La batalla silenciosa (23 de octubre)	18
5	Perdido y encontrado (30 de octubre)	24
6	El muchacho que hizo lo mejor (06 de noviembre)	28
7	¡No hay más vino! (13 de noviembre)	32
8	Su nombre es Juan (20 de noviembre)	36
9	Llámenme bienaventurada (27 de noviembre)	42
10	¡No tengan miedo! (04 de diciembre)	46
11	¿Un regalo para mí? (11 de diciembre)	50
12	La noche que cantaron los ángeles (18 de diciembre)	54
13	Como lo has prometido, Señor (25 de diciembre)	58

Querido amigo primario,

Estas lecciones de Escuela Sabática han sido escritas especialmente para ti por personas que se preocupan mucho por ti. Desean que llegues a saber más de Dios y su amor por ti y tu familia. Y eso es también lo que Dios quiere. Él desea que tu sepas que te ama mucho. Y Jesús quiere ser por siempre tu amigo especial. Él quiere que lo conozcas, que sepas todo acerca de él. Quiere que seas su amigo también.

Mientras aprendes más acerca del amor de Dios en estas lecciones, piensa en la forma como puedes mostrarle tu amor a él. ¿Puedes cantarle un himno de alabanza? ¿Puedes decirle en tus oraciones cuán maravilloso es él? ¿Puedes mostrar su amor a otros en tu familia? ¿Tus amigos y vecinos?

Oramos por que Dios tenga un lugar especial en tu corazón.

Los Editores.

Las lecciones uno a la cuatro son para animarse unos a otros a seguir a Jesús.

- Nos animamos unos a otros a seguir al Señor.
- En la iglesia escuchamos y aprendemos lo que es importante.
- Dios nos da líderes para ayudarnos a hacer grandes cosas para él.
- En la familia de Dios todos trabajamos juntos.



Las lecciones cinco a la ocho nos enseñan a servir a Dios dondequiera que estemos.

- Servimos a Dios donde quiera que estamos.
- Servimos a Dios cuando hacemos lo mejor.
- Hacemos amigos para Dios cuando servimos a los demás.
- Preparamos el camino para Jesús cuando servimos a los demás.

Las lecciones nueve a la catorce nos recuerdan que Dios es nuestro mejor amigo.

- Jesús es el regalo de Dios para nosotros.
- Dios es nuestro amigo y no tenemos miedo de él.
- Dios da regalos perfectos, y su mejor regalo es Jesús.
- Jesús nos da gozo.
- Jesús nos da esperanza.
- Jesús viene pronto.

Un Mensaje para los Padres

Queridos Padres:

Toda la *Guía de estudio de la Biblia* para primarios ofrece una ayuda para que su hijo(a) aprenda a usar la Biblia y conozca que lo que está estudiando proviene de la Palabra de Dios. Estas emocionantes lecciones bíblicas vinculan la maravillosa gracia de Dios a toda la vida de su hijo(a). De todas maneras, ellos necesitan que USTED las haga revivir en su hogar, reforzando la lección ya presentada en la Escuela Sabática.

Planee hoy tomar tiempo para el estudio diario con su hijo(a). Tiempo para leer la lección juntos durante el culto familiar y disfrutar haciendo las actividades basadas en la Biblia.

Todo el Currículo *Eslabones de la Gracia* se ha desarrollado alrededor de cuatro conceptos

importantes –Gracia, Adoración, Comunidad, y Servicio–, todos indispensable para el crecimiento Cristiano. Sencillamente ponga en práctica las siguientes dinámicas de enseñanza:

Gracia, Jesús me ama;

Adoración, yo amo a Jesús;

Comunidad, nos amamos unos a otros;

Servicio, Jesús te ama también a ti.

Cada mes se pone énfasis en una de estas dinámicas, pero la Gracia es el hilo que corre a través de cada lección y las une para formar una unidad completa.

Pueda el Señor bendecir a ustedes y a su hijo(a) gozándose al aprender más de él.



Departamento de Escuela Sabática de la Asociación General.

Gigantes y langostas

Números 13:1-3,17-33, Patriarcas y Profetas, pp. 407-416.

Lección

Has ido a acampar alguna vez o te has cambiado a un nuevo vecindario? Siempre es divertido el primer día levantarse temprano en la mañana y salir a explorar. Dios le dio a los israelitas la oportunidad de explorar la tierra nueva antes de habitarla.

Cuando Moisés sacó al pueblo hebreo de Egipto marcharon de Gosen hasta la orilla del Mar Rojo. Ninguno de ellos conocía el camino. Sólo Dios lo conocía. Así guió Dios a su pueblo por medio de una enorme columna de nube. Esta nube los protegía del caluroso sol durante el día. Por la noche les calor y alumbraba.

Al acercarse el pueblo de Israel a la Tierra Prometida, Dios le ordenó a Moisés que escogiera a un dirigente por cada tribu. Estos dirigentes fueron enviados a explorar la tierra. “Vean cómo es la tierra”, les dijo Moisés a los espías, “y procuren traer algunos frutos”.

A los cuarenta días los hombres regresaron. Los israelitas salieron a recibir a los exploradores y a escuchar su informe. Caleb, un hombre fuerte de la tribu de Judá, estaba ansioso de presentar su informe.

Josué, un joven líder de la tribu de Efraín, había traído también un buen informe.

Tanto Josué como Caleb permitieron que los demás dieran su informe primero.

“La tierra fluye leche y miel, tal como Dios nos dijo”, informaron los espías, “y hemos

traído algunas de sus frutos.” Tanto Caleb como Josué esperaban que dos de los hombres avanzaran con el gigantesco racimo de uvas que traían atado a un palo y que venía en medio de ellos. En lugar de eso, los otros espías hablaron sólo de las ciudades amuralladas y de los gigantes que habían visto en esa tierra.

La gente que escuchaba a los espías comenzó a murmurar y a quejarse. Caleb podía ver que se estaban poniendo de mal humor. De pronto se interpuso entre Moisés y la gente, y dijo: “Podemos subir ahora mismo y tomar posesión de la tierra”,

los animó, es una buena tierra y tengo la seguridad de que podemos poseerla”.

“¿Cómo podríamos?” los diez espías desanimados se quejaron.



Mensaje:

Nos animamos unos a los otros
a seguir al Señor.

Versículo de memoria

“Sino animémonos
unos a otros”

(Hebreos 10:25, NVI).

“¡Parecemos langostas junto a esa gente. Y así es cómo les pareceremos a ellos”.

El pueblo levantaron sus voces y lloraron toda la noche. “¡Hubiera sido mejor morir en Egipto o aun aquí en el desierto”, se lamentó la gente. ¿“Por qué el Señor nos quiere llevar a esa tierra? Seguramente moriremos en la batalla, y nuestras esposas y nuestros hijos serán llevados cautivos. ¡Regresemos a Egipto!”

Moisés y Aarón se inclinaron hasta poner sus rostros en la tierra. Caleb y Josué, afligidos por la falta de confianza en Dios por parte del pueblo de Israel, rompieron sus vestidos y levantaron sus brazos pidiendo silencio.

“¡La tierra que exploramos es excelente!”, exclamaron los dos espías fieles. “No le teman a la gente que vive allí. Con la ayuda de Dios los conquistaremos con facilidad.

¡El Señor está con nosotros; él los ha abandonado a ellos!”

Caleb contempló a la enorme y disgustada multitud. Los otros diez espías se mezclaron entre la multitud, difundiendo el desánimo.

Caleb movió la cabeza negativamente. Aquella era una buena tierra, una hermosa tierra, rica y llena de alimento. Después de todo, ¿no habían tenido que usar a dos de los espías para traer el racimo de uvas? Sí, la gente de esa tierra era poderosa. Las ciudades estaban bien protegidas. Pero los hijos de Israel tenían a Dios de su parte.

De pronto los lamentos y las quejas de las gentes se tornaron en fuerte enojo.

“Vamos a apedrearlos”, dijeron, señalando a Moisés, a Aarón, a Caleb y a Josué.

“¡Apedreémoslos! ¡Apedreémoslos!
¡Apedreémoslos!”

En ese momento una luz refulgente se

extendió sobre el tabernáculo, el santuario de Dios. La gente retrocedió, asustada, tratando de esconderse, y procurando cubrirse los ojos con las manos.

Entonces el Señor habló: “Siendo que ustedes tienen miedo de entrar a la tierra, entonces no entrarán. Vagarán por el desierto hasta que mueran todos los que son adultos, pero a sus hijos, les permitiré que disfruten de la tierra que ustedes han rechazado”.

Pero a Caleb y a Josué, Dios prometió que irían a esa tierra, porque habían tenido un espíritu diferente. Habían tenido palabras de ánimo.

Tal como Caleb y Josué, debemos animarnos unos a otros a seguir al Señor.





S Á B A D O

HAZ Si es posible, salgan a caminar con tu familia. Imagina que eres uno de los doce espías en Canaán. Describe lo que ves, a tu familia. Lean juntos la historia de la lección y Hebreos 10:25.

CANTA Canten “Un palacio tengo allá más lindo que el sol” (*Sing for Joy*, n° 91).

D O M I N G O

LEE Durante el culto familiar lean Números 13:1-3,17-20.

HAZ Trata de buscar en un mapa de la Biblia la ruta del viaje que hicieron los israelitas a la Tierra Prometida. Traza la ruta de Egipto al Sinaí a Cades-barnea. Busca también el desierto de Parán, desde donde Moisés envió a los espías.

HAZ Enseña el versículo de memoria a tu familia. Usa para ello el ritmo que te aprendiste en la Escuela Sabática.

L U N E S

COMPARTE Junto con tu familia, lean Números 13:21,23-28. ¿Qué cosas buenas encontraron los espías en la tierra? Describe la gente que vieron. (Los descendientes de Anac eran gigantes). Dibuja a los espías regresando con las uvas (a Cades-barnea).

PIENSA ¿Cómo te sientes cuando escuchas un buen informe? ¿Un mal informe? Planea con tu familia dar un buen informe acerca del cielo nuestra tierra prometida.

CANTA Repite o canta el versículo de memoria a tu familia.

M A R T E S

LEE Lean Números 13:30-14:4 durante el culto familiar. ¿Es ésta una historia de ánimo o de desánimo? ¿por qué?

COMPARTE Juega con tu familia el juego (“Cambiar de negativo a positivo”). Cada uno dice o escribe algunas de las palabras de desánimo que se escuchan a menudo. Entonces las pasa a la siguiente persona. Esa persona las cambiará a palabras de ánimo y las leerá en voz alta. Ejemplo: (“Hace mucho frío hoy.” Cambiarlo a “Es bueno tener variedad”). ¿Miras el lado brillante cuando escuchas cosas negativas?

HAZ Repitan juntos el versículo de memoria.

M I É R C O L E S

LEE Con tu familia, lean Números 14 lo que Caleb y Josué hicieron y dijeron (versículos 5-9) ¿Qué estaban tratando de hacer? ¿Tuvieron éxito? (Versículo 10).

HAZ ¿Conoces a alguien que puede estar desanimado hoy? Escribe o dibuja un mensaje de ánimo para esa persona, incluyendo tu versículo de ánimo favorito. Ora hoy por esa persona.

CANTA Canten “Sonreíd” (*Sing for Joy*, n° 107).



JUEVES

HAZ Junto con tu familia lean *Números* 14:21-25,30,31,34,35.

COMPARTE ¿Cómo podría esta historia haber tenido un final feliz?

HAZ Dibuja una fruta diferente por cada miembro de tu familia. Escribe para ellos un versículo que les dé ánimo en cada una.

CANTA Canten "Al andar con Jesús" (*Himnario adventista*, n° 238).

HAZ Llama a un amigo y ayúdale a aprender el versículo de memoria. Pregúntale si tiene alguna cosa por la cual puedas orar. Luego oren juntos.

VIERNES

HAZ Dramatiza la historia de la lección con tu familia.

COMPARTE Con tu familia, recuerden algunas cosas buenas que Dios ha hecho por ustedes.

HAZ Lee 1 Timoteo 2:2. Haz y decora un gallardete o banderola triangular especial para tu pastor, usando un pedazo de tela fuerte o cartulina. Pégalo a una vara o palo de madera. Escribe estas palabras "Hola, Pastor" por un lado, y por el otro, "Estamos orando por usted." Haz que cada uno de tu familia lo firmen. Dáselo a tu pastor mañana. Él también necesita palabras de ánimo.

CANTA Canta o repite el versículo de memoria.

ACERTIJO

Instrucciones: Esta lección tiene un mensaje para hoy. Tacha cada tercera palabra, empezando con la segunda palabra.

Gigantes y langostas

¡Cuando estuvimos viajando por el desierto, Dios nos dio comida, agua y formas para permanecer saludables. Nuestros vestidos nunca se envejecieron!

ANIMÉMONOS GIGANTES
UNOS LANGOSTAS A NO
OTROS.

Hebreos 10:25, NVI.



Escape desde Jericó

Josué 2; Patriarcas y profetas, pp. 514-516, 523.

Natasha se sentó debajo de una mesa cubierta con cobijas. Escribía en una vieja máquina de escribir que estaba escondida en una caja de madera. Las cobijas y la caja ayudaban a evitar que se oyera afuera el sonido de la máquina de escribir.

¿Por qué hacía eso? Vivía en un país donde los libros cristianos estaban prohibidos. Pero los libros sobre Jesús eran importantes para Natasha y para otros cristianos. De ésta manera Natasha arriesgaba su vida haciendo copias de libros cristianos para que otros pudieran aprender más acerca de Jesús.

Un día la policía tocó la puerta de la casa de Natasha. La arrestaron y se la llevaron.

Hace muchos años, la policía de Jericó quiso arrestar a dos hombres que trabajaban para Dios. Sucedió de esta manera:

Cuarenta años después que los diez espías trajeron un informe desalentador, Josué, el joven espía que se unió con Caleb para traer un buen informe sobre la Tierra Prometida, era ahora era el líder del pueblo de Israel. Y todavía buscaba maneras para animar a la gente.

Tal como Moisés lo había hecho años atrás, Josué envió también espías. Esta vez dos espías fueron a la Tierra Prometida. “Vayan e inspeccionen la tierra”, les

dijo Josué, especialmente la “Ciudad de Jericó”.

Así que los dos hombres se introdujeron en aquella poderosa ciudad. Esa noche fueron a una casa construida en la muralla misma de la ciudad. Rahab, la mujer que allí vivía, abrió la puerta cuando los espías tocaron. Sabía, por su ropa, que eran israelitas, pero aun así los hizo entrar.

Ahora, todos en Jericó, incluyendo Rahab, habían oído hablar de los israelitas. Todo el mundo sabía que el Señor peleaba las batallas de Israel. Y eso atemorizaba al rey y al ejército de Jericó. Pero eso despertó la curiosidad de Rahab. Así que, en vez de



Mensaje:

Con nuestra familia de la iglesia escuchamos y aprendemos lo que es importante.

Versículo de memoria:

“Más bien busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas éstas cosas les serán añadidas”

(Mateo 6:33, NVI).

llamar a los soldados, habló con los hombres. Luego escondió a los dos israelitas en la azotea de su casa y los cubrió con unos manojos de lino.

Cuando los soldados del rey tocaron a la puerta, Rahab la abrió de par en par.

“Saca afuera a esos hombres que han venido a espiar nuestra tierra”, le ordenaron.

Pero ella les respondió:

“Los hombres se fueron de aquí hace poco. “Salgan prontamente y los encontrarán”

Los soldados salieron apresuradamente en busca de los espías, pero estos habían desaparecido. En ese momento se cerraron las puertas de Jericó. La ciudad se preparó para dormir.

Cuando todo estaba quieto, Rahab subió a la azotea. “Yo sé que el Señor ha dado esta tierra a su gente”, dijo a los espías, “Hemos escuchado que él hizo secar el Mar Rojo para que ustedes lo cruzaran. Por aquí, todo el mundo está atemorizado, nuestra valentía se ha desvanecido. Seguramente se han dado cuenta lo bondadosa que he sido con ustedes, ahora quiero que me prometan que serán también bondadosos conmigo y mi familia.

“Se lo prometemos”, dijeron los hombres. “Damos nuestras vidas por su vida y la de su familia. Si no revela lo que estamos haciendo, estarán seguros cuando el Señor nos entregue esta tierra”.

Entonces Rahab tomó una cuerda roja para que los espías se escaparan por la ventana de su casa. “Después que nos hayamos ido, amarre la misma cuerda a la ventana”, le dijeron. “Cuando tomemos la ciudad, la salvaremos a usted y a los miembros de su familia que se encuentren en su casa. Pero la cuerda debe estar puesta en la ventana”.

Rahab miró cómo los hombres se deslizaban por la cuerda y desaparecían en la oscuridad. Cuidadosamente ató la cuerda en la ventana.

En lo profundo de su corazón sabía que había descubierto algo importante. El Dios de Israel era el Dios verdadero. Y también sería su Dios desde ese momento en adelante.





SÁBADO

HAZ Si es posible, en el área donde vives, ve a las montañas con tu familia y lean allí juntos la lección. Imagínate que la policía de Jericó está buscándote, ¿dónde te esconderías? Ora por las personas que tienen que esconderse porque son cristianos.

LEE Lean juntos Mateo 6:33. Di cuál piensas que es el significado de este versículo.

DOMINGO

LEE Durante el culto familiar, lean Jesué 2:1-11. ¿Qué piensas que era importante en lo que descubrió Rahab?

HAZ Haz un versículo de memoria movable. Necesitarás un pedazo de lana roja o una cuerda de un metro de largo y un gancho o perchero de ropa. Recorta 23 tiras de papel (Tal vez quieras darle la forma de bloques en las murallas de Jericó). Escribe una palabra del versículo de memoria en cada bloque. Escribe la referencia bíblica en un lado. Coloca una figura de Jesús en el otro. Corta la cuerda en 23 tamaños diferentes. Pon un pedazo en cada recorte. Entonces junta las cuerdas con el gancho. Cuélgalo donde puedas verlo cada día.

CANTA Canten "He decidido seguir a Cristo". Ora para que Dios te ayude a seguirlo.

LUNES

LEE Lee con tu familia Josué 2:12-24. ¿Qué cosa nueva aprendiste hoy de esa historia bíblica? Escríbela aquí

HAZ Dibuja a Rahab y a los espías.

HAZ Usa tu versículo bíblico movable para enseñar el versículo a tu familia.

CANTA Canten "Entrega tu corazón" (Alabanzas infantiles, n° 37).

MARTES

HAZ Durante el culto familiar pregunta a un adulto acerca de su vida de antes y después de haber escogido servir a Dios. Pregúntale: "¿Cómo te ayudó la iglesia de Dios a conocerlo? ¿Qué es lo más importante en tu vida?" Lean juntos Jeremías 29:13.

PIENSA ¿Cómo puedes poner a Dios en primer lugar cuando te despiertas por la mañana? ¿Durante el día? ¿A la hora de acostarte? Ora para que Dios te ayude a ponerlo en primer lugar.

CANTA Canten "Buscad primeramente el reino de Dios" (Sing for Joy, n° 67).

MIÉRCOLES

COMPARTE Con tu familia hablen acerca de Rahab. ¿Cómo podemos saber que ella creía que Dios era lo más importante? Lean juntos Josué 2:9.

HAZ Cuando ganas dinero, ¿Cómo puedes poner a Dios en primer lugar? Marca tus respuestas:

- _____ Das el diez por ciento como diezmo a Dios.
- _____ Das una ofrenda.
- _____ Le pides a Dios que te ayude a usar el dinero sabiamente.
- _____ Ahorras el dinero.

HAZ Usa diez monedas que sean iguales. Separa una para el diezmo. Decide luego cuánto dispondrás para la ofrenda.



Jerico era una fuerte ciudad amurallada que protegía el paso a las montañas para entrar a Ganaan.



JUEVES

LEE Lean juntos en el culto familiar Mateo 1:5. ¿De quién fue abuela Rahab? ¿De quién fue bisabuela? Busca todos los nombres en la lista que se encuentra en Mateo 1. ¿Se menciona a Rahab allí? ¿Cuán lejos puedes trazar tu árbol genealógico?

CANTA Repitan o canten juntos el versículo de memoria.

HAZ Mira tus libros y juguetes. ¿Podría una persona decir que Dios es lo más importante para ti? ¿qué cambios posiblemente te gustaría hacer?

VIERNES

HAZ Durante el culto familiar, dibuja los muros de Jericó, Rahab, los espías. Usa los materiales que encuentres en casa. Cuenta la historia. Coloca un poco de paja de lino en la azotea de la casa de Rahab y esconde a los espías. Después permite que se escapen.

LEE Di a tu familia cómo pondrás a Dios primero cada día de tu vida. ¿Qué elecciones harás? Lean juntos Salmos 122:1.

COMPARTE Muestra tu versículo de memoria movable y repítanlo juntos.

CANTA Canten “Fija tus ojos en Cristo” (Himnario adventista, n° 120). Luego agradece a Dios por su día sábado.

ACERTIJO

Instrucciones:
Descubre qué es lo que debemos buscar primero que todo. Anota en las líneas las letras que están subrayadas, en el orden en que las encuentras.

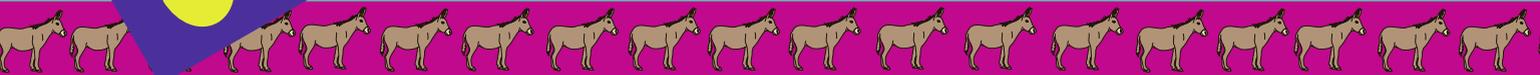
Escape desde Jericó

ARUNECIPNO CVDWE
HDPILMOS YU SYOU
JKOPUSBATMICBBIQA

EL _____.

El cruce del caudaloso río

Josué 3:1-5:1; Patriarcas y profetas, pp. 514-516.



Cómo te sientes cuando te despiertas una mañana y sabes que algo emocionante va a suceder? ¿Y qué tal si es algo que nunca has hecho antes? ¿Te pones un poco nervioso al pensar en eso?

Los rayos de sol penetraron por las rendijas de la carpa, despertando a Heber. Entonces estiró los brazos por un momento mientras recordaba. Josué había dicho que ése sería el día. Hoy el Señor hará algo maravilloso.



¿Qué podía ser? Se preguntaba Heber. Dios había hecho cosas maravillosas para el pueblo de Israel. Había escuchado centenares de veces cómo Dios había dividido el Mar Rojo y guiado al pueblo cuando salió de Egipto. El maná que había comido cada día de su vida. ¡Era asombroso que hubiera caído cada mañana sin fallar!

Y entonces, no hacía mucho tiempo el ejército israelita había derrotado a esos dos reyes, Sehon y Og.

Sí, Dios había realizado algunas cosas asombrosas. Heber lo comprendía. Pero esas cosas habían sucedido cuando Moisés era el dirigente. Moisés había muerto y Josué era el nuevo líder. ¿Sería Josué tan buen líder como Moisés? Se preguntaba Heber. ¿Seguiría Dios haciendo cosas maravillosas con los israelitas?

Heber se levantó y salió. Había llovido torrencialmente últimamente, y los días se habían tornado calurosos de nuevo. La nieve de las montañas

se había derretido y las aguas corrían por el río. El río Jordán era lodoso, turbulento, crecido y anegaba las riberas. Canaán, la Tierra Prometida, estaba al otro lado del río, y ya habían estado acampando allí por tres días.

Sus pensamientos fueron interrumpidos por la llamada urgente de su padre. “Josué está dando instrucciones”, le dijo. “Ven pronto.”

Josué ya estaba hablando cuando llegaron Heber y su padre. “El arca del pacto entrará al Jordán primero que todos”, estaba diciendo. “Después ustedes tomarán su lugar en la fila y la seguirán”.

“Tan pronto como los sacerdotes que llevan el arca del Señor pongan un pie dentro del agua, las aguas del río se partirán y las aguas que vienen de arriba se

Mensaje:

Dios nos da dirigentes que nos ayudan a hacer grandes cosas para él.

Versículo de memoria:

“Mañana verán al Señor hacer maravillas”

(Josué 3:5, NVI).

detendrán como una pared”. Josué continuó: “Los sacerdotes permanecerán en la mitad de río hasta que cruce todo el campamento israelita. Ahora vayan y prepárense para cruzar”.

“No tenemos tiempo que perder”, dijo el padre de Heber. Entonces el chico comió un poco del maná que tenía guardado mientras que ayudaba a empacar. Pronto escuchó la orden para hacer fila.

Levantando la cabeza podía ver a los sacerdotes llevar el arca del pacto. Avanzaban a la cabeza guiando al campamento entero directo hacia el torrentoso río. Los sacerdotes no vacilaron un instante y entraron al torrentoso río. Tan pronto como sus pies tocaron las aguas, la corriente que venía de arriba se detuvo en la distancia, formando una pared de agua, tal como Josué lo había dicho. En cuestión de segundos, las aguas habían desaparecido. Entonces se escuchó el grito jubiloso de los israelitas. El pueblo se movió con rapidez para llegar a la otra orilla de río. Sin dificultad cruzaron el pedregoso río y llegaron al otro lado.

Heber no quitaba la vista de los sacerdotes. Su propia familia cruzó el río, pasando por encima de las rocas, y procurando evitar pequeños charcos que dejaron atrás. Los sacerdotes se mantuvieron en medio del río, sosteniendo en alto el arca del pacto. La siguiente cosa que descubrió Heber fue que se encontraba ahora en la ribera de Canaán. Entonces volvió la mirada y contempló cómo el último israelita cruzaba la tierra prometida. Finalmente los sacerdotes cruzaron el río.

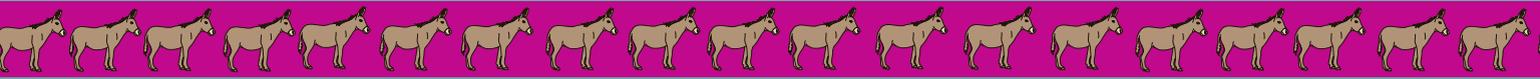
Tan pronto como los sacerdotes llegaron a la otra orilla, las aguas se precipitaron. Con un rugido tremendo reasumieron su vertiginosa carrera.

Todo había terminado. Tan fácil como eso, su larga peregrinación había terminado.

Heber se sentó a la orilla del río. Contempló unas nubes pasajeras por encima de su cabeza. “No había

duda, Dios estaba con Josué de la misma manera que había estado con Moisés. Y también yo creo que cosas más maravillosas, están todavía por suceder”.





SÁBADO

HAZ Si es posible, ve hoy con tu familia a caminar por la orilla de un río. ¿Qué pasaría si trataras de cruzar el río caminando? Lee la historia de la lección mientras te sientas con tu familia en la ribera del río.

LEE Lean juntos Josué 3:5. Hablen de las cosas maravillosas que Dios ha hecho con tu familia.

CANTA Canten "Alabemos a Jesús" (Alabanzas Infantiles, n° 41).

DOMINGO

LEE Lee junto con tu familia Josué 3.

HAZ Llena un recipiente con agua. Busca cinco objetos y velos flotar. ¿Cuál se hunde? Trata de separa el agua soplando o con tus manos.

CANTA Repite junto con tu familia el versículo de memoria. Trata de ponerle música. Luego agradezcan a Dios por sus bendiciones.

LUNES

COMPARTE Lee con tu familia Josué 4; 5:1. ¿Quiénes fueron los líderes de esta historia? Marca cada uno:

- Josué Dios los sacerdotes
- los doce hombres que llevaron rocas.

HAZ ¿Qué hubiera sucedido si los israelitas no hubieran seguido a sus dirigentes? Agradece a Dios por los líderes que ha enviado a tu vida. Ora por ellos hoy.

CANTA Canten "Al andar con Jesús" (Himnario adventista, n° 238).

MARTES

LEE Lean Josué 3:16 para el culto. Imagina que estás contemplando desde la ciudad de Jericó a los israelitas cruzando el río. Pide a tu familia que te ayude a escribir una noticia, para el periódico local. Haz un dibujo que acompañe la noticia.

HAZ Enséñale el versículo de memoria a otra persona.

CANTA Canten "Alabemos al Señor" (Alabanzas Infantiles, n° 2).

MIÉRCOLES

HAZ Con la ayuda de tu familia menciona tres de los líderes actuales de tu iglesia. Escribe sus nombres aquí:

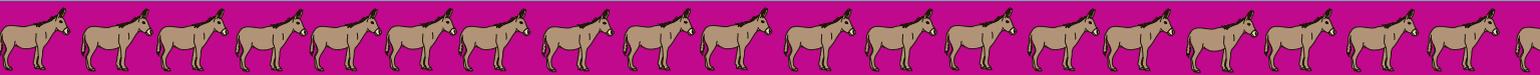
LEE Lean juntos Isaías 8:20. ¿Cómo se puede saber si los líderes son de Dios? Escribe tu respuesta aquí: _____

HAZ ¿Te gustaría ser un dirigente para Dios? Pide a Dios valor, sabiduría y fe para realizar cosas maravillosas para él.

CANTA Canta el versículo de memoria con tu familia.

Dios nos hizo un sendero a través del río así como había hecho en el mar Rojo cuando Moisés era nuestro líder.





JUEVES

LEE Con tu familia, lean de nuevo la historia de la lección. Lean el Salmo 114:3,5,7.

HAZ Llena con arena una caja vacía. Haz el río Jordán con cartulina o papel de aluminio. Colócalo en el centro de la escena. Corta el "río" por la mitad y enrolla cada parte hacia atrás para que parezca como que el agua se apila a cada lado, dejando un sendero seco en medio. Coloca árboles, flores, y otras cosas decorativas en la parte de Canaán. Coloca cuatro pequeños sacerdotes en medio del río con una pequeña caja dorada que represente al arca. Añade gente cruzando el río. (Usa semillas o piedrecitas para representarlos.) Escribe el versículo de memoria en un pequeño letrero y colócalo en la escena. Consérvalo para mañana.

VIERNES

HAZ Durante el culto familiar, relátale la historia a tu familia, usando la escena de la caja de arena.

LEE Pídele a cada persona que mencione cualquier cosa maravillosa que Dios ha hecho a su favor. Lean juntos Salmos 86:10.

HAZ Escribe una nota de agradecimiento a tu pastor u otro dirigente de la iglesia. Dile lo mucho que aprecias su liderazgo.

CANTA Repitan juntos el versículo de memoria. Después canten "Más de Jesús" (Himnario Adventista, nº 406). Pida a Dios que le ayude a ser un líder para él.

ACERTIJO

Instrucciones:
Descubre los nombres en la siguiente oración.

El cruce del caudaloso río.

_____ estuvo con _____
S I D O S O U J E

como estuvo con _____.
E M I S O S

La batalla silenciosa

Josué 6; Patriarcas y profetas, pp. 521-533.

Has estado alguna vez tan emocionado que no puedes dormir? ¿te despiertas bien temprano en ese día especial? Así fue el día cuando el ejército de Israel marchó por primera vez alrededor de Jericó.

Mucho antes que aclarara el día se levantaron los soldados israelitas. Después de desayunar, a la carrera, se vistieron los soldados para salir a la batalla. Luego se colocaron detrás del arca del pacto. Cuatro sacerdotes, inmaculadamente vestidos de blanco, tomaron las barras que sostenían

al arca y las pusieron en sus hombros.

Cuando Josué, el líder de Israel, apareció, le dio ánimo a su gente. "No den grito de guerra", ordenó Josué.

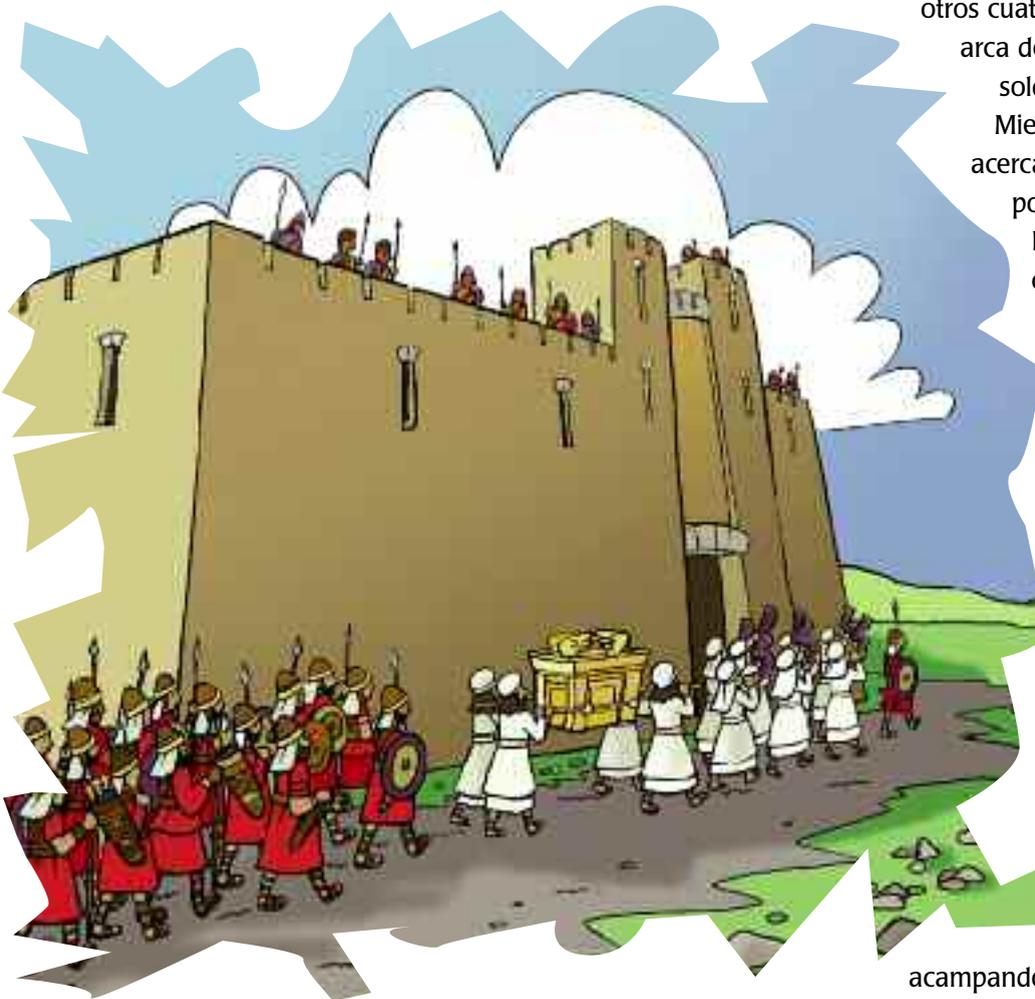
"No levanten la voz. No pronuncien palabra hasta que yo dé la orden. Un grito de guerra ayuda siempre a los soldados para sentir valor y atemorizar al enemigo. Pero Josué quería que los soldados dependieran sólo de Dios.

Pronto ese gran desfile comenzó a marchar. Un pequeño grupo de soldados dirigía el paso. Detrás de ellos venían siete sacerdotes tocando trompetas hechas de cuernos de machos cabríos. Después venían

otros cuatro sacerdotes llevando el arca del pacto. El resto de los soldados les seguía.

Mientras los israelitas se acercaban a Jericó, veían que los portones de la ciudad se hallaban herméticamente cerrados. Había soldados sobre las murallas de la ciudad, con armas listos para disparar. Pero antes de llegar a las murallas, comenzaron los israelitas a marchar alrededor de la ciudad. Cuando los sacerdotes dejaban de tocar, lo único que se escuchaba era el ruido que producía el sonido de cientos de pies.

El desfile israelita dio una vuelta alrededor de la ciudad de Jericó. Y después regresaron todos al lugar donde estaban acampando. Los soldados que se



Mensaje:

**En la familia de Dios
trabajamos juntos.**

Versículo de memoria:

**“¡Cuán bueno y cuán
agradable es que los
hermanos convivan
en armonía”**

(Salmo 133:1, NVI).

encontraban en las murallas bajaron sus armas; estaban completamente confundidos. ¿Qué estaba pasando?

Al día siguiente, el mismo desfile abandonó el campamento y marchó alrededor de Jericó. Primero iban los soldados. Después los siete sacerdotes tocando trompetas.

Luego los sacerdotes portando el arca. Y finalmente el resto de los soldados. Las trompetas repercutían. Los soldados marchaban. Ninguno pronunciaba palabra alguna:

Cada soldado sabía que estaba ayudando si marchaba calladamente, sin pronunciar palabra alguna. Otra vez marcharon alrededor de la ciudad. Y de nuevo regresaron al campamento, dejando perpleja a la gente de Jericó. ¿Qué clase de guerra era esa?

El mismo desfile alrededor de Jericó se hizo el tercer día y el cuarto día. Y el quinto día. Y el sexto día. La gente que miraba de dentro de la ciudad no podía soportar más.

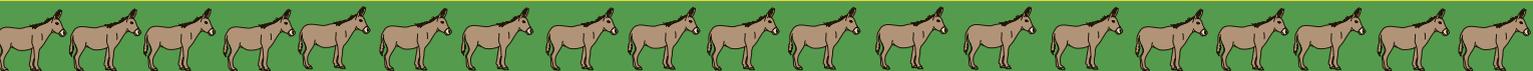
Al amanecer el séptimo día, la larga columna de soldados y sacerdotes se formó una vez más. Dejaron el campamento de Israel y se dirigieron hacia Jericó. Los muros de la gran ciudad de nuevo se encontraban repletas de soldados.

El desfile rodeó una vez más la ciudad pero esta vez no retornaron al campamento como antes. En lugar de eso los soldados y sacerdotes dieron una segunda vuelta alrededor de la ciudad. Entonces dieron la vuelta por tercera vez. Los soldados israelitas marcharon alrededor de Jericó cuatro veces. Cinco veces, seis veces. Siete veces. Entonces el desfile se detuvo. Los sacerdotes pusieron las trompetas en sus labios y dieron un poderoso sonido. ¡Griten! Mandó Josué. “¡El Señor ha entregado la ciudad!” Los soldados levantaron sus cabezas y gritaron con todas sus fuerzas. Entonces lo que no se esperaba, lo

insólito, y lo imposible sucedió. Con un tremendo estruendo se desplomaron los muros de Jericó. Los israelitas entraron y tomaron la ciudad.

Dios les había entregado a los israelitas en sus manos la ciudad de Jericó. La victoria era de Dios. Pero la comunidad israelita había desempeñado su parte en aquel evento. Tuvieron que trabajar juntos como Josué les había instruido.





SÁBADO

HAZ Construye con tu familia, si es posible, una “ciudad de Jericó” con piedras, palos o cualquier cosa que puedas encontrar. Forma un desfile con semillas u otras cosas; con soldados y sacerdotes, utilizando semillas u otras cosas. Lean juntos la historia de la lección. Cuando lleguen a la parte cuando se van a desplomar los muros, griten: “¡Caigan los muros de la ciudad de Jericó!”

LEE Lean juntos el Salmo 133:1. Enséñaselo a tu familia.

CANTA Canten “Soldado soy de Jesús” (Sing for Joy, nº 64). O cualquier otro himno marcial.

DOMINGO

LEE Lean durante el culto familiar Josué 6:1-16. ¿Quién ganó esta batalla para Israel? (Josué 6:16). Escoge una respuesta.

___ Josué ___ Dios y el ejército de Israel
___ Dios ___ El ejército

PIENSA ¿Qué parte tuvo el ejército de Israel en esta victoria?

HAZ Recorta 13 papeles en forma de ladrillo gris o café. Escribe una palabra del versículo de memoria en cada “ladrillo”. Escribe la referencia bíblica en un ladrillo. Arregla los ladrillos en el orden del versículo de memoria en forma de muralla. Guarda los ladrillos para otro día.

LUNES

LEE Con la familia, lee Josué 6:16-20. Unidad significa cada uno trabajando juntos. ¿Cómo demostraron unidad los soldados en esta historia? (Marca sí o no)

Desfilaron	Sí	No
Marcharon en la misma dirección	Sí	No
Guardaron silencio	Sí	No
Gritaron cuando Josué les ordenó	Sí	No

HAZ Pon en orden los ladrillos del versículo de memoria. Luego repite el versículo.

MARTES

HAZ Junta con tu familia algunos palitos o varas. Rompe uno de ellos con la mano. Luego toma cuatro palos juntos. Trata de quebrarlos a la vez. ¿Puedes hacerlo? ¿Es fácil o difícil? ¿Por qué? En la unión está la fuerza.

HAZ Menciona seis cosas que puedes hacer para demostrar unión en tu familia. Menciona tres cosas que la familia puede hacer para mostrar unión en la iglesia.

ORA Lean juntos Efesios 4:2,3. Ora por la unidad en tu familia y en tu iglesia.

MIÉRCOLES

COMPARTE Para el culto familiar, lean juntos Hebreos 11:30. ¿Cómo demostraron los israelitas confianza y unidad en Jericó? La unión viene cuando depositamos nuestra fe en el mismo Dios.

CANTA Canta con la música de “Firmes y adelante” (Himnario adventista, nº 378) la siguiente letra:
¡Firmes y adelante huestes de la fe, sin temor alguno que Jesús nos ve!
Marchando, marchando rodea Jericó; confiando, confiando siempre en nuestro Dios.
¡Firmes y adelante, confiando en el Señor, den un fuerte grito como manda Dios.

HAZ Haz que se desplomen los “ladrillos” al repetir el versículo de memoria. Pide a Dios que te ayude a confiar más en él.



JUEVES

HAZ Pinta un cuadro de una iglesia con gente tomada de las manos y orando juntos. Debajo del cuadro escribe "La iglesia que ora unida se mantiene junta".

HAZ Como familia, junten las manos y hagan un círculo. Permite que cada persona tenga su turno para estar fuera del círculo y procurar entrar. Entonces dejen que entre al círculo y no le permitan salir. ¿En qué se parece esto a la familia de la iglesia? Lean juntos 1 Corintios 3:9 primera parte.

HAZ Repite tu versículo de memoria mirándote en un espejo.

VIERNES

COMPARTE Dramatiza la lección bíblica con tu familia. ¿Quién será Josué? Lean juntos Josué 6. Cuenten las veces que la gente marchó alrededor de la ciudad de Jericó.

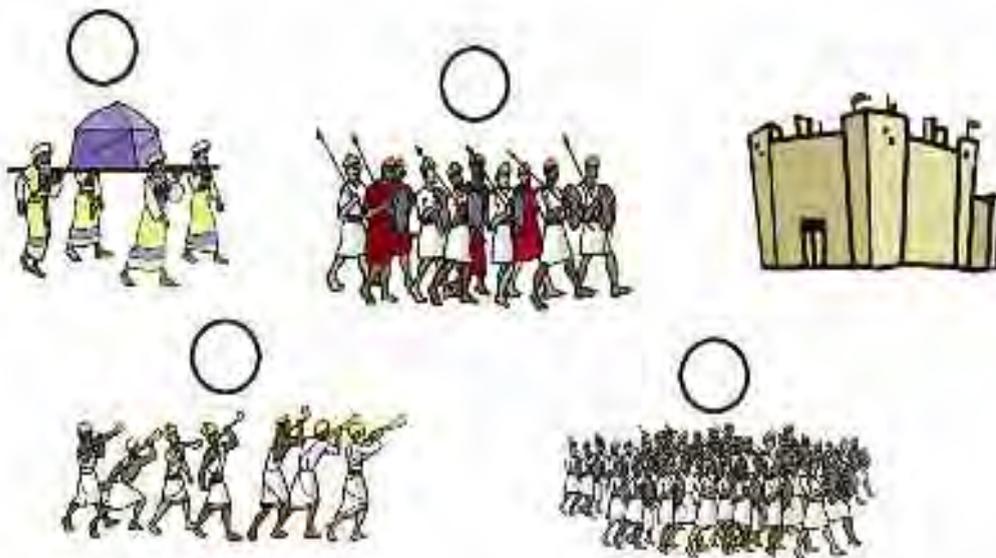
PIENSA ¿Qué hacían juntas las personas mientras marchaban? ¿Qué haces junto con otros en tu iglesia?

HAZ Diseña una bandera familiar que ilustra su unidad con Dios. Escribe tu versículo de memoria en ella. Ondea la bandera frente a la familia mientras repites el versículo. Luego agradece a Dios por la unidad en tu familia.

ACERTIJO

Marchando juntos en favor de Dios

Instrucciones: Los israelitas marcharon alrededor de Jericó. Josué les dijo cómo se alinearán para marchar. Después de estudiar tu lección, coloca un número dentro de los círculos que muestre el orden en que cada grupo marchó alrededor de la ciudad.

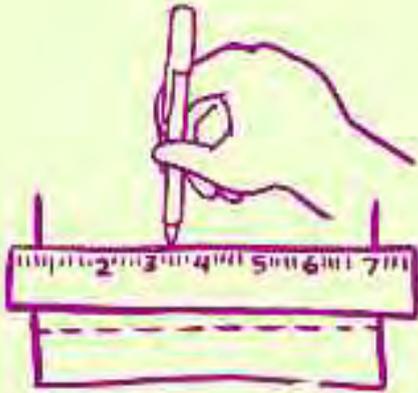


¡Los muros de Jericó eran más altos que catorce metros!

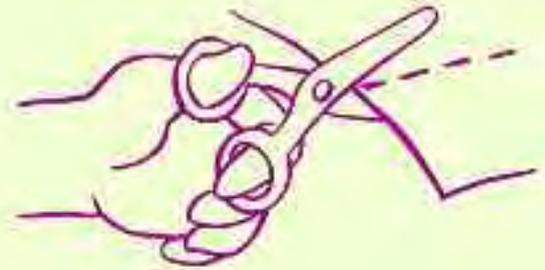


Comunidad

Materiales necesarios: papel cartulina de diversos colores, regla, tijeras de punta redondeada, marcadores de colores, pegamento o grapadora



1. Usa una regla para marcar en el papel cartulina varias líneas, a la misma distancia unas de otras.



2. Corta el papel cartulina en tiras de unos 5 centímetros.



3. Anota el nombre de una persona de tu clase de Escuela Sabática en cada tira. Incluye a los maestros. Añade nombres de otras personas.



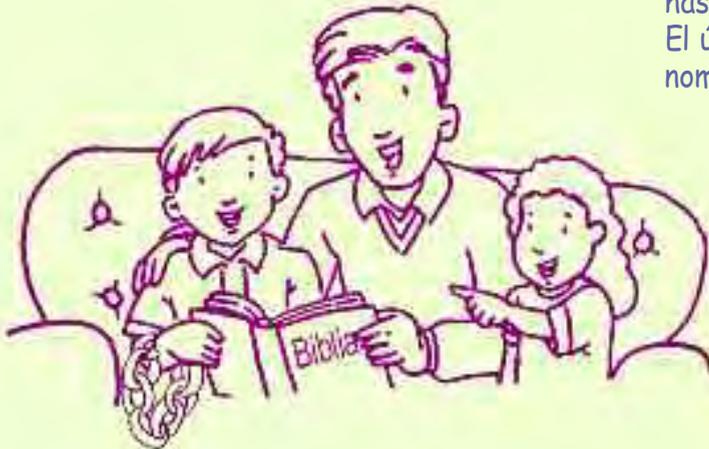
4. Pega o une la tira con grapa o pegamento hasta formar un círculo.



5. Pasa la siguiente tira a través del primer círculo y pégala o grápala para cerrar el nuevo círculo.



6. Continúa añadiendo eslabones a la cadena hasta que hayas puesto todos los nombres. El último eslabón debe ser el que tiene el nombre de "Jesús".



7. Muestra tu cadena de comunidad durante el culto familiar. Comenten juntos:

A. ¿En qué es igual esta cadena a nuestra iglesia? Aun cuando hay diferentes colores y tamaños de eslabones, forman una cadena cuando se unen en fe.

B. ¿Cómo completa Jesús nuestra cadena?

C. Cada eslabón es importante. ¿Cómo les mostro a los demás en la iglesia que me intereso en ellos?

D. ¿Qué puedo hacer para añadir eslabones a nuestra cadena?



8. Ora cada día por una persona diferente de tu cadena.

Perdido y encontrado

Lucas 2:41-49; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 56-63.



Alguna vez has sentido que los adultos piensan que eres demasiado joven? ¿Desearías que te dejaran hacer algo realmente importante? ¿Puedes hacer un buen trabajo en algo muy importante? Si contestas afirmativamente a cualquiera de estas preguntas, la historia de hoy es para ti.

Jesús estaba emocionado! Iría a Jerusalén a celebrar su primera Pascua. Cada año José y María iban a Jerusalén a celebrar la fiesta de la Pascua. Pero Jesús se había quedado todo el tiempo en casa. Así que ésta era la primera visita a Jerusalén

desde que era un bebé. Jesús no lo sabía, pero sus padres estaban nerviosos con este viaje. Recordaban cómo el rey Herodes había querido matar a su hijo cuando era un bebé.

Era divertido visitar a sus queridos primos y a sus amigos. El camino polvoriento estaba congestionado con la gente y todos se encontraban en un ambiente festivo. A veces Jesús caminaba entre las mujeres y los niños. Otras veces caminaba detrás de los hombres.

Pronto el grupo de Nazareth se iba acercando a la ciudad, comenzaron a cantar el antiguo, pero querido himno, "Me regocijo con los que me dicen, a la casa del Señor iremos. Nuestros pies están ahora pisando tus puertas, Oh Jerusalén".

Cuando los polvorientos pasajeros contemplaron la ciudad, dieron un grito de regocijo. Jesús elevó su mirada y contempló los primeros rasgos del templo. Entonces divisó esa masa reluciente de mármol blanco con oro.

Pronto la familia halló un lugar para quedarse. Más tarde José y María llevaron a Jesús al templo donde se estaba celebrando el servicio vespertino del sacrificio.

Al contemplarlo, Jesús meditó profundamente. Por primera vez veía el cordero en el altar.

Mientras observaba el servicio de la Pascua, Jesús comenzó a darse cuenta que los sacrificios lo señalaban a él. Algún día él serviría como el Cordero de Dios, que moriría por los pecados del mundo.

Cuando terminó el gran festival, la gente empacó sus cosas y se preparó para regresar a sus hogares. El grupo de Nazareth se dispersó por el camino. María caminaba y hablaba con las mujeres que iban enfrente. José y los hombres seguían detrás de ellas.



Mensaje:

Podemos servir a Dios
dondequiera que estemos.

Versículo de memoria:

“Que le sirvas con
todo tu corazón
y con toda tu alma”

(Deuteronomio 10:12, NVI).

Los niños corrían yendo y viniendo entre los dos grupos.

Al atardecer, cuando la gente se encontraba lista para acampar, María llamó a José y le dijo, “¿Has visto a Jesús?” Luego ambos lo llamaban mientras lo buscaban. Pero Jesús no estaba donde lo buscaban.

Nadie lo había visto en todo el día. La última vez que alguien recordaba haberlo visto fue en Jerusalén.

Era ya demasiado oscuro para viajar. No había nada que pudieran hacer, excepto orar. A la mañana siguiente José y María se levantaron antes que amaneciera. Y se encaminaron rápidamente a Jerusalén para buscar a su hijo.

Durante todo el día lo buscaron en los mercados y las calles de la ciudad, pero no encontraron a Jesús por ninguna parte. A menudo se acordaban del perverso rey Herodes.

¿Estaría su hijo en peligro? Al día siguiente lo buscaron de nuevo. Finalmente, fueron al templo y lo buscaron entre sus pilares y portales. Al fin escucharon el tono dulce de la voz de Jesús.

Jesús había estado ocupado pensando en la forma cómo iba a servir como el Cordero de Dios. Había permanecido en el templo tratando de aprender todo lo más que podía.

José y María lo encontraron sentado a los pies de los maestros, escuchando y haciendo preguntas. Los maestros estaban sorprendidos de todo lo que el niño sabía.

“Hijo mío”; exclamó María cuando lo encontró. “¿Por qué nos has hecho esto? Hemos estado terriblemente preocupados. Te hemos buscado por todas partes tratando de encontrarte”.

Jesús miró con sorpresa a sus padres, y les



preguntó: “¿Por qué han estado buscándome? ¿No saben que en la casa de mi Padre me conviene estar?” De esta manera Jesús demostró que sabía quién era su verdadero Padre. Se encontraba en su ambiente en la casa de Dios.

Jesús vio la preocupación que tenían María y José. Los amaba y obedientemente regresó con ellos a Nazareth. Dios quería que él continuara sirviendo por algunos años en su casa, y en la carpintería por algunos años más.

Tal como Jesús, podemos servir en la casa, en la escuela y en la iglesia. Podemos servir a Dios en cualquier lugar donde estemos.



SÁBADO

COMPARTE Piensa por un momento que tú y tu familia están viajando a Jerusalén a celebrar la fiesta de la Pascua. Empaca en una bolsa la comida que puedas llevar contigo y colócala en tu espalda. Después con tu familia camina por un sendero silencioso. Deténganse y lean juntos la historia de la lección. Si es posible, sube a la cima de una colina y piensa que estás contemplando la ciudad de Jerusalén. Repitan juntos, “Me regocijo con aquellos que me dicen, a la casa del Señor iremos. Nuestros pies están pisando tus puertas, Oh Jerusalén”.

LEE Lean juntos Deuteronomio 10:12. Enseña el versículo de memoria a tu familia.

CANTA Canten el coro del himno “Quiero ser cual Cristo” (Himnario adventista, n° 402).

LUNES

HAZ Trae hoy algunos materiales sencillos, como papel, tela, arcilla, etc. al culto familiar. Hablen de cómo pueden usar cada objeto para servir al Señor.

LEE Lean juntos Gálatas 5:13.

ORA Dile a tu familia lo que hiciste hoy en la escuela para servir a otros. Agradece a Dios por ayudarte.

HAZ Repitan juntos el versículo de memoria.

MARTES

LEE Lean juntos Lucas 2:51. ¿Qué dice ese versículo sobre la forma cómo sirvió Jesús? ¿Cómo puedes servir de la misma manera?

ORA Pide ayuda a Dios para seguir el ejemplo de Jesús.

COMPARTE Habla sobre las cosas que tus padres te han pedido que hagas.

DOMINGO

HAZ Observa un cuadro del templo. ¿Qué tan diferente es de tu iglesia?

COMPARTE Durante el culto familiar, construye un templo, usando lo que puedas encontrar en casa. Arregla un cuarto donde Jesús se encuentra hablando con los doctores de la ley. Invita a tu familia para que se sienten en ese lugar contigo. Entonces lean juntos Lucas 2:41-52.

HAZ Repite el versículo de memoria a tu familia.

ORA Pide a Dios que bendiga a los miembros de tu iglesia.

En las familias judías llegar a los 12 años significaba que ya no eras más un niño y que debías participar en los servicios sagrados como la Pascua.



MIÉRCOLES

HAZ Consigue algunas cosas de la casa, tales como pedazos de madera, un martillo, un tazón, una jarra, una escoba, o algunas piezas de ropa. Durante el culto familiar dramatiza y explica lo que Jesús hubiera hecho con cada objeto.

CANTA Canten “Quiero ser como Jesús” (Alabanzas Infantiles, n° 39) y “Qué hogar feliz” (Cantos Infantiles, I, n° 103)

HAZ Después que termine el culto familiar, sé como era Jesús. Haz algo para ayudar a alguno de tu familia.



JUEVES

LEE Durante el culto familiar, lean juntos Deuteronomio 10:12. ¿Cómo es nuestro servicio? ¿Qué palabras en este versículo sugieren que debemos servir por amor?

HAZ Durante el culto familiar pregunta a un adulto lo que hizo para servir a Dios cuando era niño. ¿A quién le puedes prestar un servicio con un vaso de agua o un jugo? Hazlo hoy.

HAZ Canten juntos tu versículo de memoria.

VIERNES

HAZ Durante el culto familiar, di tres cosas de la historia bíblica de la lección a tu familia.

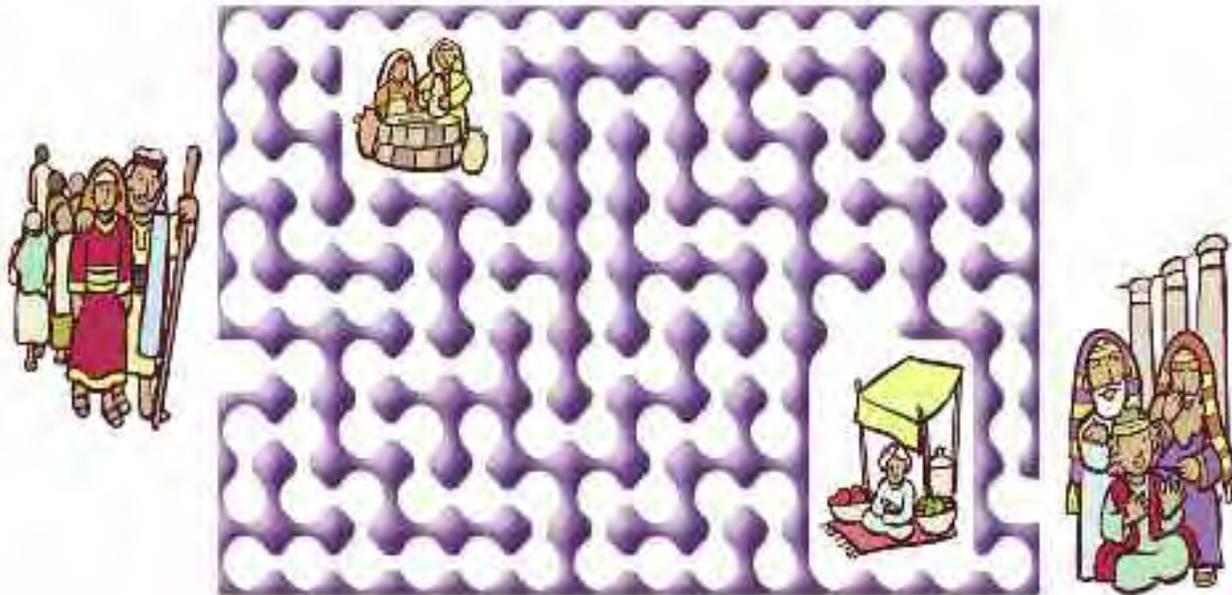
LEE Lean juntos Lucas 2:40. Jesús era un preadolescente en la historia de hoy. Imagina que eres un animador simpático. Pregúntale a un pre-adolescente o a un adulto qué actividades o privilegios disfrutaban ellos. Pregunta qué puede hacer un pre-adolescente para servir a Dios.

HAZ Planea con tu familia una actividad para servir a Dios mañana. Repitan juntos tu versículo de Memoria. Canten "Brilla en el sitio donde estés", luego agradezcan a Dios por las oportunidades de servir.

ACERTIJO

Jesús crece y sirve

Indicaciones: María y José se separaron de Jesús entre la multitud que salía de Jerusalén. Ayúdales a encontrarlo.



El muchacho que hizo lo mejor

Lucas 2:40,52; Mateo 13:55; Marcos 5:3; Juan 7:15;
El Deseado de toas las gentes, pp. 49-55; 84-92.

Has aprendido recientemente a hacer algo nuevo? Estabas orgulloso del trabajo porque hiciste lo mejor. Lo pusiste en un lugar donde todo el mundo le pudiera disfrutar. ¡Cuán feliz te sentiste porque habías hecho lo mejor!

El niño Jesús está aprendiendo cada día a hacer lo mejor. Visitémosle en el taller de carpintería de su padre . . .

José puso sus herramientas en la mesa de trabajo del taller de la carpintería. Estiró los brazos. El olor de la madera cortada perfumaba el ambiente. Diminutas partículas de polvo danzaban a través de la luz del sol que se introducía por las ventanas. José echó un vistazo a lo que Jesús estaba haciendo con sus herramientas. Aun cuando era apenas un muchacho, Jesús se estaba convirtiendo en un buen carpintero.

Jesús levantó la vista y vio que José lo estaba observando. “Creo que está listo”, dijo Jesús con una sonrisa, mientras pasaba sus dedos por la madera del banquillo que había hecho. José le había pedido que lo lijara y lo puliera.

José fue a la mesa de trabajo donde estaba su hijo trabajando. Observó la madera bien pulida y las líneas nítidas. Pasó sus dedos por la madera para ver si había algo áspero o alguna abolladura. Pero todo estaba perfecto. “Has hecho muy bien”, le dijo José. “Cualquier

persona se sentiría orgullosa de ser dueña de este mueble”.

“Hice lo mejor que pude”, repuso Jesús humildemente. Mientras tanto, José asintió orgullosamente. Jesús siempre hacía lo mejor.

“Dios puede usarnos hijo mío, cuando hacemos lo mejor para él”. Susurró José. Jesús no contestó. Sus



Mensaje:

Sirvo cuando estoy aprendiendo a hacer lo mejor.

Versículo de memoria:

“Y todo lo que te venga a la mano, hazlo con todo tu empeño”

(Eclesiastés 9:10, NVI).

pensamientos estaban a millas de distancia, en el templo en Jerusalén. Había visitado ese lugar cuando tenía doce años. Desde entonces, se mantenía pensando en el cordero Pascual que había visto. Sabía que algún día él sería ese cordero Pascual. Pero por lo pronto, estaba sirviendo a Dios haciendo lo mejor en el taller de la carpintería y aprendiendo lo más que podía.

“Aprende todo lo que puedas”, a menudo José le decía a Jesús. “De esta manera estarás listo para servir al mundo cuando Dios te muestre su plan”.

Sonidos de cuchicheos y sonrisas que provenían de la puerta del taller, interrumpieron las palabras de José. “¿Puede Jesús venir a jugar con nosotros?”

José sonrió a los muchachos del vecindario. Pero Jesús contestó antes que José pudiera hacerlo. “Todavía tengo trabajo que hacer”, les dijo. “Y después tengo que estudiar y leer con mi madre. Tal vez más tarde pueda hacerlo”.

José sonrió a Jesús y luego a los muchachos que lo estaban esperando. “Creo que debemos dejar de trabajar por hoy”, dijo sonriente. Cuidadosamente bajó el banquillo de la mesa y lo puso contra la pared.

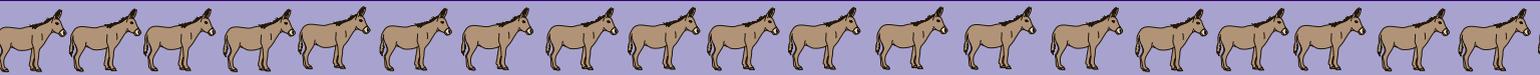
“Gracias, señor”, dijo Jesús a José mientras comenzaba a guardar las herramientas. Cuidadosamente recogió las astillas y las puso en una canasta. Las iba a llevar a casa para el fuego de la estufa.

José y Jesús caminaron juntos a la casa. Jesús disfrutaba el tiempo que pasaba con su padre. Le gustaba aprender porque quería ser un buen carpintero. La madre de Jesús era también su maestra. Aprendió a leer y estudiar las Escrituras a los pies de ella. También aprendió sobre plantas y animales. A menudo oraban juntos a su Padre celestial. ¡Qué estudiante tan excelente era Jesús! Cuando creció, la

gente se sorprendía de sus conocimientos (Juan 7:15).

Tal como Jesús, servimos cuando estamos aprendiendo a hacer lo mejor.





SÁBADO

HAZ Invita a tu familia a dar un paseo por la naturaleza. Imagina que el joven Jesús está contigo. Ve a explorar con él. ¿Qué pueden aprender juntos sobre la creación de Dios? Descansa un poco y lee la historia de la lección con tu familia.

LEE Lean juntos Eclesiastés 9:10.

CANTA Canten "Yo canto el poder de Dios" (*Himnario Adventista*, n° 77) y después eleven una oración de alabanza a Dios por hacer "todo bien".

En la carpintería de José probablemente se hacían herramientas para campesinos, como arados, muebles, puertas, vigas para el techo de las casas.



DOMINGO

LEE Lean juntos Efesios 6:7 durante el culto familiar. Explica en tus propias palabras lo que significa este versículo.

CANTA Canten "Quiero ser como Jesús" (*Alabanzas Infantiles*, n° 39).

LEE Lee o repite el versículo de memoria.

HAZ Prepara unas galletas "mano fuerte"* para ayudarte a recordar el versículo de memoria. Con el rodillo extiende la masa, coloca la palma de tu mano mientras que con un palillo o un cuchillo traza el contorno de tu mano. Hornea la huella de tu mano y disfruta la galleta. Ora y pide a Dios que te ayude a usar tus manos para él.

*Adaptado de Kathie Remier, *1001 Ways to Help Your Child Walk with God*, Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, Inc., 1994, pp. 53, 54.

MARTES

LEE Durante el culto familiar pide a tus padres que te cuenten lo que eran buenos para hacer cuando estaban creciendo. Lean juntos Lucas 2:40,52. ¿A qué escuela fue Jesús? ¿Qué cosas aprendió?

HAZ Mencione cinco cosas que crees que Jesús hacía bien. Dile a tu familia qué nuevas cosas te gustaría aprender.

HAZ Repitan juntos el versículo de memoria. Luego pide a Dios ayuda para aprender nuevas cosas cada día.

LUNES

HAZ Durante el culto familiar de hoy toma un papel en blanco y pégalo en alguna de las puertas cercanas. Pídele a cada uno de los presentes que escriba alguna cosa que sabe hacer. Luego revisa la lista y escoge una de las cosas que puedes hacer, tal vez la puedas cantar con el tono de "Contento estoy que vine hoy" (*Alabanzas Infantiles*, n° 17 u otro conocido, algo como para la siguiente letra:)

"Mis dientes lavo así aprendí, mis dientes lavo así aprendí, mis dientes lavo así aprendí, mientras que estoy creciendo". (Encógete y estira los brazos).

MIÉRCOLES

HAZ Durante el culto familiar pide a un adulto que cuente alguna cosa que Dios le ayudó a aprender.

HAZ Escribe el versículo de memoria en un pedazo de papel de buen tamaño. Pide a tu familia que dibujen cuadros de cosas que les gustaría aprender a hacer bien.

LEE Lee Filipenses 4:13 para que te ayude a hacer lo mejor. Prepara una tonada con este versículo y cántala. Luego pide a Dios que te ayude a hacer las cosas difíciles.



JUEVES

LEE Lee con tu familia Mateo 11:29.
¿Qué dos cosas quiere Dios que aprendamos de Jesús?:

- Matemáticas Ser amable
- Ser humilde.

HAZ Elabora un bonito marcador de libros para poner en tu Biblia. Pinta o pega algunas flores y escribe tu versículo favorito. Procura aprender un nuevo versículo de la Biblia cada día.

ORA Pide a Dios ayuda para aprender más acerca de él.

VIERNES

HAZ Antes del culto familiar haz un rollo de papel y pajillas plásticas o pequeños palitos (la forma como venían las antiguas Escrituras). Escribe el versículo de memoria en el rollo.

COMPARTE Durante el culto, relata o dramatiza con tu familia la historia bíblica de esta semana. Cuando llegues a la parte cuando Jesús está estudiando en las rodillas de su madre, haz que "Jesús" lea del rollo. Luego repitan juntos el versículo de memoria.

LEE Lean Deuteronomio 10:12 juntos. ¿Cómo servirás en la Escuela Sabática mañana? Recuerda hacer lo mejor.

CANTA Canta "Más de Jesús" (Himnario adventista, n° 406). Luego agradezcan a Dios por el sábado.

ACERTIJO

Jesús aprende y crece

Instrucciones: Jesús aprendió a hacer cosas con madera. Pinta los objetos que podría ser que él habría hecho.



¡No hay más vino!

Juan 2:1-11; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 118-127.

Has ido alguna vez a una boda? ¿De qué te acuerdas? ¿De la hermosa ropa? ¿De la buena gente? ¿De las flores? ¿De la bella música? ¿De la deliciosa comida y los refrescos abundantes? A Jesús le gustaba ir también a las bodas.

Los invitados a la boda llenaron la casa en Caná de Galilea. Había gente hasta en el patio. El aire estaba saturado de voces agradables, música y risa. Era una tarde perfecta.

María miró a su alrededor y disfrutó la escena. ¡Cuán alegres se encontraban los amigos, y los padres de la novia! Mientras María contemplaba a sus amigos, uno de los criados, con cara triste, se acercó donde ella estaba, inclinó la cabeza y le dijo en voz muy baja: "Se acabó el vino".

La sonrisa de María se desvaneció, y arrugó su frente de preocupación. Inmediatamente miró a su alrededor. Las grandes vasijas que estaban llenas de jugo de uva, estaban vacías. Al acabarse la bebida, rápidamente se acabaría también la fiesta. Las

visitas se irían a sus casas. Su corazón le pesaba una tonelada. Sabía cuál sería el chasco y la vergüenza que esto le produciría a la familia del novio. Lo peor de todo era que ella misma había ayudado a planear la fiesta.

María se sentía responsable, pero ¿qué podía hacer? El mercado ya estaba cerrado. No había forma alguna de comprar más vino. No había nada que podía hacer. ¿O tal vez había algo?

Entonces María pensó en la forma perfecta para resolver el problema? Jesús. Él y los discípulos eran también huéspedes en esa boda.



Mensaje:

Hacemos amigos para Dios cuando servimos a otros.

Versículo de memoria:

“Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido”

(1 Pedro 4:10, NVI).

María se acercó presurosa a Jesús. “Se les acabó el vino”, le dijo ansiosamente.

Jesús entendió la seriedad de la situación. Pero, ¿qué podría hacer? ¿“Querida mujer, por qué me metes en este asunto?, le preguntó cariñosamente. “Mi tiempo no ha llegado todavía”.

María estaba desesperada. Había una urgente necesidad. Jesús podría ayudar, tenía la seguridad. Y enviando a los criados que fueran donde estaba Jesús, les dijo: “Hagan todo lo que él les diga”.

Jesús miró a su alrededor y vio seis tinajas de agua de regular tamaño que estaban cerca. Cada tinaja podía contener más de 20 galones (más de 96 litros).

“Llenen esas tinajas con agua”, les dijo tranquilamente a los criados.

Se apresuraron a obedecerle. Al poco tiempo las seis estaban llenas hasta el tope. “Ahora, saquen un poco de agua y llévensela al encargado de la fiesta”, ordenó Jesús.

Al momento los criados llenaron una vasija. Tal como él les había ordenado, pero notaron algo raro. Eso no parecía agua. No olía a agua. Después llevaron la vasija al salón, llenaron un vaso y se lo dieron al hombre encargado de la fiesta. Él no sabía lo que había sucedido. Sólo tomó el vaso e ingirió el contenido. Sonriente llamó luego al novio. “Todo el mundo sirve el mejor vino al comienzo de la fiesta”, le



dijo. “Y después que las visitas han tomado bastante, les sirven un vino ordinario. ¡Pero tu estás sirviendo el mejor vino ahora!”

Éste fue el primer milagro de Jesús. Los discípulos vieron lo que sucedió cuando Jesús sirvió a otros. Ahora más que nunca decidieron poner su confianza en él. Llegaron a ser sus amigos más allegados. HACEMOS AMIGOS PARA DIOS CUANDO SERVIMOS A OTROS.



SÁBADO

HAZ Con tu familia, trata de hacer nuevas amistades para Dios. Quizá puedan hacer un día de campo y relacionarte con otras familias en el parque. Tal vez les puedes ofrecer una deliciosa bebida.

LEE Lee 1 Pedro 4:10 y enséñalo a tu familia.

CANTA Canten "Con aceite en mi lámpara" (*Sing for Joy*, n° 132). Pide a Dios ayuda para hacer nuevas amistades.

LUNES

LEE Durante el culto familiar, lean juntos 1 Juan 3:16-18. Explicales con tus propias palabras el significado de estos versículos.

HAZ Para el resto de la semana, escribe cada día en una tarjeta, un incidente relacionado con alguna ayuda que le has hecho a alguna persona.

HAZ Haz una lista de las personas a quienes serviste hoy.

CANTA Canta: "Nuestra iglesia es una familia" (*Alabanzas infantiles*, n° 102). Ora hoy por un amigo.

MIÉRCOLES

LEE Lee con tu familia Juan 2:5-8. Jesús usaba cualquier cosa que estaba a su alcance para ayudar a la gente. ¿Qué tenía cerca? (versículo 6). ¿Cuántos galones (litros) de agua podían contener las seis tinajas? ¿Cuántas tazas de agua por litro? ¿Cuántas tazas de agua sirvieron los sirvientes de uno de los cántaros?

HAZ ¿Qué cosa tienes cerca que puedas usar para ayudar a otros?

HAZ Repite el versículo de memoria sin ayuda.

DOMINGO

LEE Lee con tu familia Juan 2:1-11. Busque Caná de Galilea en un mapa de la Biblia. Di qué servicio prestaron las siguientes personas:

_____ María _____ Los criados
_____ Jesús.

HAZ Sirvele jugo de uva a tu familia. Mientras toman juntos, hablen acerca de la boda en Caná de Galilea.

ORA Agradece a Dios por las personas que te sirven.

HAZ Haz catorce recortes en forma de copas. Escribe una palabra del versículo de memoria en cada pedazo. Si tienes piezas de magnéticos ponlos detrás de los recortes y colócalos en orden en la puerta del refrigerador. Escribe la cita en una de las copas.

MARTES

COMPARTE Durante el culto familiar, menciona algunos regalos que Dios te ha dado (Cualquier cosa que consideres como don). Dile a cada miembro de tu familia lo que crees que sabe hacer bien. Dibuja algunas de las cosas.

LEE Lean juntos Romanos 12:6-8. Actúa cada una de las formas para servir (o dones) que se mencionan en estos versículos.

HAZ ¿Qué dice el versículo de memoria que debemos hacer con nuestros dones

HAZ Imagina que eres María planeando la boda. Haz una invitación para Jesús.

Cada uno de los cántaros de piedra que los siervos llenaron contenía 14 galones (53 litros).





JUEVES

LEE Para el culto familiar, lean juntos Juan 2:9,10. ¿Qué clase de vino hizo Jesús? Pide a algún miembro de tu familia que te ayude a saber más acerca del vino. (Lee *El Deseado de todas las gentes*, p. 123). Cuando ayudamos a otros, ¿tratamos de hacer lo mejor?

HAZ Busca ilustraciones de personas que se encuentran en situaciones lamentables (un niño pobre mal vestido, personas sin casas, alguien en el hospital, víctimas de un incendio, etc.) Con tu familia habla sobre la manera como pudieras ayudar a personas como éstas. Ora por las personas que los ayudan.

HAZ Pide a tu familia que repitan el versículo de memoria contigo.

VIERNES

HAZ Para el culto familiar dramatice la historia bíblica de esta semana. Hablen acerca de lo que escribiste en las tarjetas sobre "Hacer amigos para Dios" que comenzaste el lunes. Haz una pantomima con tu familia sobre alguna cosa buena que escribiste en la tarjeta. ¿Cuál de los presentes descubrió la pantomima que representaste? El que lo adivine actúa alguna de las buenas acciones que él o ella hizo. Sigán adelante hasta que a cada uno le llegue su turno. Luego lean juntos Gálatas 6:9.

CANTA Repitan juntos el versículo de memoria; luego canten "Somos sus manos" (*Alabanzas Infantiles*, nº 122).

ACERTIJO

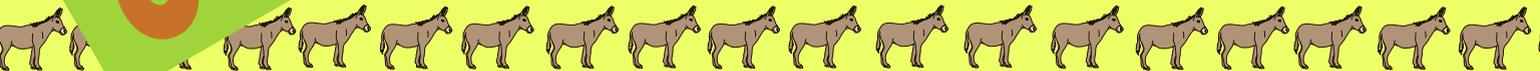
Instrucciones:

Tacha una letra sí y otra no comenzando con la primera letra y encontrarás un importante mensaje.



Su nombre es Juan

Mateo 3; Marcos 1:1-12; Lucas 1:5-25,57-80;
El Deseado de todas las gentes, pp. 72-85.



Jackie estaba emocionada! Acababa de recibir un mensaje de su abuela.

Jackie leyó el mensaje vez tras vez. "Te voy a visitar el próximo mes y tengo una sorpresa para ti"

¡Qué emoción! Debo ayudar a mi mamá a tener todas las cosas listas, pensó Jackie.

Jackie corrió a la cocina. "Mamá" rogó, "quiero ayudarte a tener todo listo para la visita de mi abuelita. Por favor dime qué puedo hacer".

Otro día, en otro tiempo, un ángel entregó un mensaje a un anciano. Un mensaje que cambiaría el mundo.

Elizabeth y Zacarías durante muchos años habían anhelado tener un hijo. Pero cuando envejecieron, perdieron la esperanza.

Zacarías era uno de los muchos sacerdotes del templo. Ellos se turnaban para servir una semana a la vez en el Templo de Jerusalén. Sólo una vez en su vida un sacerdote podía entrar al lugar santo. Era un gran honor quemar el incienso sobre el altar de oro que había allí. Entonces el sacerdote oraba por el perdón de los pecados de todo el pueblo. Y oraba fervientemente por la pronta venida del Mesías. Zacarías había anhelado ese día en su vida. Ahora, siendo un anciano, estaba emocionado porque le había llegado el turno.

Solemnemente, Zacarías esparció el polvo del incienso en los carbones encendidos. una nube de humo suave y perfumado llenó el Lugar Santo.

De pronto Zacarías tuvo la sensación que no se encontraba solo. Abrió los ojos, y ¡allí estaba parado un ángel a la mano derecha del altar! ¡Zacarías temblaba de miedo!

"No temas, Zacarías, Dios ha escuchado tu oración", le dijo el ángel. "Tu esposa Elizabeth tendrá un hijo. Lo llamarás Juan. Él irá delante del Señor para prepararle el camino.



Mensaje:

Podemos preparar el camino para Jesús cuando servimos a otros.

Versículo de memoria:

“Porque irás delante del Señor, para prepararle el camino”
(Lucas 1:76, NVI).

¿Un niño a esta edad?, Zacarías dudó de las palabras del ángel. Así que el ángel le dio una señal. “Como no has creído en mis palabras, quedarás mudo y no podrás hablar hasta el día que esto suceda”. y luego el ángel desapareció.

Zacarías abrió su boca para empezar a orar por el pueblo, pero nada salió. No pudo pronunciar palabra alguna.

Durante todo ese tiempo, Zacarías había estado en el Lugar Santo. La gente afuera empezó a preguntarse qué le habría ocurrido. Cuando finalmente salió, su rostro resplandecía extrañamente. Tranquilamente, Zacarías les hizo señas de que había visto a un ángel.

Zacarías se apresuró para ir a su casa. Trató de decirle a Elizabeth lo que le había sucedido, pero no pudo hablar. Tuvo que escribir y hacer señas con las manos para darle a su esposa la maravillosa noticia. ¡Tendrían un hijo, un hijo muy especial! Un hijo que se llamaría Juan. ¡Un ángel se lo había declarado!

Meses más tarde nació el niño. Las amistades de Elizabeth vinieron a ver al bebé recién nacido. “Su nombre será Juan”, les anunció Elizabeth.

“¿Juan? Ninguno en la familia se llama Juan, ¿por qué no lo llaman Zacarías?” urgían las mujeres.

Elizabeth miró a su esposo. Zacarías movió la cabeza y pidió que trajeran una pizarra. Rápidamente escribió para que todos lo pudieran ver. “Su nombre es Juan”.

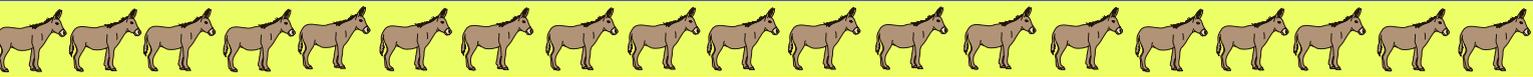
Inmediatamente le volvió la voz al anciano sacerdote. Le habló a la gente, y dio gracias a Dios por esa bendición.

Juan creció en el desierto, donde aprendió a servir. A menudo Zacarías le contaba a Juan acerca del ángel en el altar: “Dios tiene un trabajo especial para ti”, le decía Zacarías. “Irás delante del Señor para prepararle el camino”.



Cuando Juan creció invitaba a la gente a arrepentirse de sus pecados y bautizarse. Ayudó a muchas personas a estar listas para encontrarse con Jesús.

Dios tiene un lugar especial en su plan para ti también. Podemos preparar el camino para Jesús al servir a otros y atendiendo sus necesidades de esta manera la gente estará más dispuesta para aprender acerca de Jesús.



SÁBADO

HAZ Con tu familia, da un paseo por la naturaleza y contempla nidos de pájaros. O busca un libro sobre aves. Habla acerca de la forma cómo los pájaros preparan el camino para sus polluelos. Descubre cómo fabrican los diferentes pájaros sus nidos.

LEE Lean la historia de la lección juntos. ¿Quién crecería y prepararía el camino para la venida de Jesús?

LEE Lean juntos Lucas 1:76. Después pidan a Dios que les ayude a preparar el camino para que alguien conozca a Jesús.

LUNES

COMPARTE Durante el culto familiar, hablen acerca de cómo se sintió la familia al saber que ibas a nacer. Miren juntos algunas fotos de cuando eras bebé.

LEE Lean juntos Lucas 1:13. Comenten acerca de cómo Zacarías y Elizabeth deben haber sentido cuando supieron la noticia que Juan formaría parte de su familia.

CANTA Canten “¡Vendrá el Señor! (Himnario Adventista, n° 173).

HAZ Repitan juntos el versículo de memoria. Agradece a Dios por tus padres.

MARTES

LEE Durante el culto familiar, lean Lucas 1:57-66. Pregúntale a tu familia sobre el nombre que escogieron para ti. ¿Sabes lo que significa tu nombre? Uno de los significados del nombre de Juan es, “El regalo gratuito de Dios”. Agradece a Dios porque te conoce por nombre.

PIENSA Lucas 1:66 dice que “La mano del Señor estaba con Juan”. ¿Qué crees que esto significa?

CANTA Ponle música al versículo de memoria, y cántalo con tu familia.

DOMINGO

LEE Durante el culto familiar, lean en voz alta Lucas 1:5-25. Luego durante los próximos diez minutos no digan nada en voz alta. Pueden mover los labios, dar señales o escribir nombres, pero no hablen nada. Piensen en Zacarías. ¿Era un juego para él? Agradece a Dios por el don del habla.

HAZ Colócate frente de un espejo y repite en voz alta el versículo de memoria. ¿Puedes repetirlo mirándote la boca todo el tiempo?

MIÉRCOLES

LEE Para comenzar el culto familiar, lean juntos Lucas 3:2-6,15-16. ¿Qué trabajo especial hizo Juan cuando creció? Mencione tres cosas. ¿Por qué lo llamaban Juan el Bautista?

HAZ Habla con tu familia sobre la obra de su vida que tal vez Dios tiene preparada para ti. Piensa sobre eso, luego pinta un cuadro de tu persona cuando crezcas.

CANTA Canten “En la montaña podrá no ser” (Himnario Adventista, n° 442) y oren juntos sobre tu futuro.



JUEVES

HAZ Tu versículo de memoria es parte de un himno que Zacarías cantó. Pide a tu familia que te ayude a repetir o a cantar el versículo.

LEE Pide a Dios que te ayude a mostrarte la forma de ayudar a otra persona ahora. Ora por esa persona. Haz un plan con tu familia para alcanzar a esa persona y háganlo. Lean juntos Gálatas 6:2.



El incienso es un perfume de buen olor que era quemado sobre el altar especial en el templo. El humo recordaba a la gente que su oración ascendía a Dios.

VIERNES

HAZ Imagina que eres Zacarías o Elizabet. Estás llevando un diario de los eventos del niño Juan durante su nacimiento y niñez. Escribe en el diario algunos de los puntos más sobresalientes de la historia de la lección de esta semana. Ilústralo con dibujos. Escribe el versículo de memoria en la cubierta. Usa el diario para relatarle la historia a tu familia durante el culto familiar.

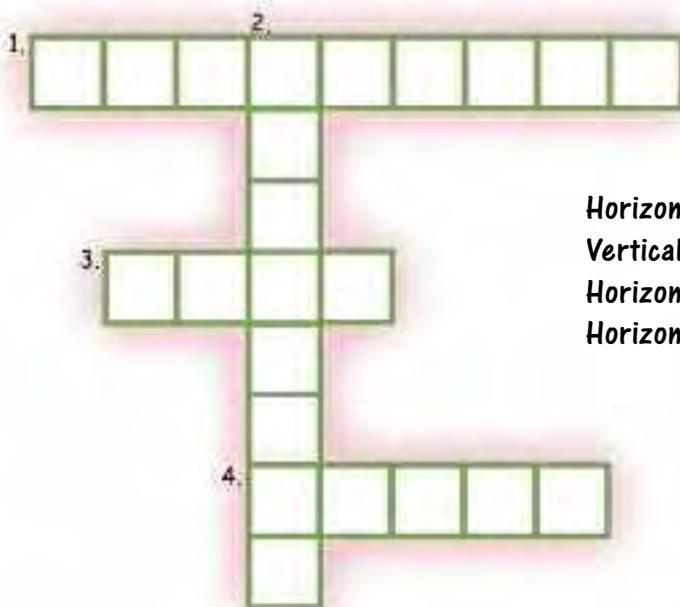
LEE Lean juntos Jeremías 1:7. Ora con tu familia por las personas que alcanzarás para Jesús.

CANTA Canta "Somos sus manos" (Alabanzas Infantiles, nº 122).

ACERTIJO

La sorpresa de Zacarías

Instrucciones: Busca las respuestas para este crucigrama en la lección de esta semana.



- Horizontales - Nombre de mujer.
- Verticales - Nombre del sacerdote y esposo.
- Horizontales - nombre de el bebé.
- Horizontales - Mensajero de Dios.

Servicio



Instrucciones: Jesús ayudó a mucha gente en muchas maneras. Dibuja la silueta de tu mano en el centro de cada página. Pinta los cuadros que muestran lo que puedes hacer para ayudar a otros.



Llámenme bienaventurada

Lucas 1:25-38; 46-55; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 60, 61, 72.

Te has sorprendido al escuchar una buena noticia o al recibir un regalo que no esperabas? ¿Cómo te sentiste? ¿Qué sentiste por la persona que te dio la sorpresa?

Hace mucho tiempo, una mujer joven tuvo una visita inesperada que le trajo noticias sorprendentes.

Todo comenzó un día normal, como cualquier otro. María se levantó ese día con el sol para ayudar en los quehaceres en su hogar de Judea.

Primero había que ayudar a preparar el desayuno. Después había que traer agua del pozo, recoger los higos, hilar, y cuidar de la huerta.

Por supuesto, había también que preparar otras comidas. Si tenía suerte, y si todo salía bien, encontraría tiempo para trabajar en los planes de la boda. ¡Su boda! Verdaderamente necesitaba tiempo para planear. Tiempo para conseguir las cosas necesarias para su propio hogar, su hogar con José. El tiempo pasaba rápidamente, y tenía mucho que hacer.

De pronto, sin más anuncio, un ángel se presentó a su lado. Simplemente estaba allí como si hubiese estado siempre. María aturdida escuchó sus palabras, que eran aun más extrañas que su misma presencia.

“¡Saludos! le dijo. ¡Has sido grandemente favorecida. El Señor es contigo!”
¿Qué? Pensó María. ¿He sido grandemente favorecida? ¿El Señor es conmigo? Pero... ¿por qué? ¿qué he hecho yo?

El ángel se apresuró a confortarla. “No tengas miedo, María”, le dijo con gentileza.

“¡Has hallado gracia ante los ojos de Dios!”



Mensaje:

Jesús es el regalo de Dios para nosotros.

Versículo de memoria:

“¡Gracias a Dios por su don inefable!”

(2 Corintios 9:15, NVI).

“Muy pronto tendrás un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. ¡Será maravilloso! ¡Será el hijo del gran Dios del cielo! El Señor le entregará el trono de su padre David, y reinará sobre la casa de Jacob para siempre. Su reino nunca terminará”.

Pero María estaba confundida. Esto era tan extraño, tan inesperado. Tendría un hijo... un hijo... su nombre sería Jesús... el trono de David... su reino nunca terminará. Todo aquello era incomprendible. De pronto sintió la gran necesidad de sentarse.

“Pero no estoy casada” le dijo al ángel. “¿Cómo puedo tener un hijo?”

“El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te hará sombra. El niño que nacerá será santo? es el Hijo de Dios”, le explicó el ángel.

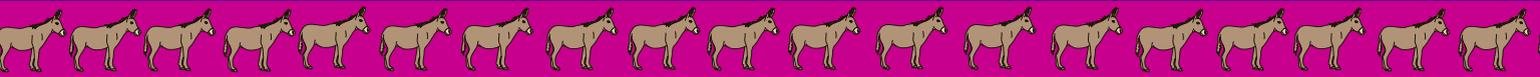
María se quedó sin palabras. ¿Qué se podría decir ante un mensaje como éste? “Soy la sierva del Señor”, finalmente balbuceó. “Que se haga conmigo como has dicho”, y con eso el ángel desapareció.

Entonces María tuvo tiempo para pensar. Ese día tan ordinario, tan parecido a los otros días, de un momento a otro se había convertido en el día más extraordinario de su vida, ni su vida, ni el mundo sería lo mismo. ¡Dios iba a enviar a su hijo a la tierra! y ella había sido escogida para ser la madre de ese Niño. Este niño iba a crecer para salvar a su pueblo de sus pecados. Él establecería un reino de justicia que nunca terminaría. ¡Y ella sería su madre! ¿Qué honor más grande podría concederle Dios? Por medio de ella, Dios iba a dar al mundo, el regalo más grande que nadie del mundo se podría imaginar.

“De ahora en adelante, todas las generaciones me llamarán bendita, porque el Altísimo ha hecho grandes cosas por mí”, le dijo María más

tarde a su prima. Había muchas otras cosas que no sabía del hijo que iba a tener. Pero había una cosa que sabía. El nacimiento de este niño era el regalo más grande que ningún otro.





SÁBADO

HAZ Con tu familia, busca un lugar apartado al aire libre, cierra los ojos, e imagina que eres María. ¿Cómo te sentirías si un ángel viniera a ti? Lean juntos la historia de la lección.

LEE Lean juntos 2 Corintios 9:15. ¿Qué significa este regalo para ustedes?

CANTA Canten "Porque de tal manera amó Dios al mundo" (*Sing for Joy*, n° 26). Luego agradezcan a Dios por el mejor regalo de todos.

LUNES

LEE Lean durante el culto familiar Mateo 1:21. "El nombre "Jesús" es la forma griega de la palabra "Josué", que significa "el Señor salva". ¿Quién o qué significa "el Señor salva"?"

HAZ En un pedazo grande de papel escribe las letras J E S Ú S, una debajo de la otra, en forma de lista, puestas al lado izquierdo. Pídele a alguien que mencione nombres de la familia, de amigos y de otras personas cuyos nombres comienzan con las letras del nombre de Jesús y anótalos en el lado derecho del papel. "Jesús es el regalo de salvación para esas personas. Oren por cada uno.

HAZ Repitan juntos el versículo de memoria. Luego den gracias a Dios.

MIÉRCOLES

LEE Lee con tu familia lee el canto de agradecimiento de María en Lucas 1:46-56. Otra madre de la Biblia celebró y agradeció a Dios por su hijo. Lo que ella dijo nos recuerda el canto de María. Lee 1 Samuel 2:1-10. ¿Quién era ella? _____

CANTA Ponle música conocida al versículo de memoria. Aplauda con las manos o usa instrumentos musicales para celebrar el regalo de Dios mientras entonas el canto.

DOMINGO

LEE Lee con tu familia Lucas 1:26-38, 46-55. Pregunta a tus padres si alguna vez han recibido un mensaje inesperado. ¿De quién? ¿Qué era el mensaje?

HAZ Haz un dibujo de un ángel visitando a María. Escribe aquí el nombre del ángel _____ (Vea Lucas 1:26)
¿Te acuerdas del ángel que visitó a Zacarías en el Templo? Escribe aquí su nombre _____ (Vea Lucas 1:19).

HAZ Repite el versículo de memoria. Coméntale a tu familia lo que significa.

MARTES

LEE Con tu familia, lean Lucas 1:26-45. Si es posible, miren juntos algunas de las fotos cuando eras un bebé. ¿Cómo se preparó tu familia para recibirte? Haz un cartel que diga "Esperando al bebé". Recorta objetos que se necesitan para el recibimiento del bebé, pégalos en una cartulina ¿Cómo crees que José y María se prepararon para recibir al niño Jesús? Agradece a Dios por tu familia.

HAZ Repite el versículo de memoria. Di cómo te sientes acerca del regalo de Dios.



JUEVES

HAZ Durante el culto familiar, lean Juan 3:16. Repitan juntos el versículo de memoria. ¿Qué significa el don inefable de Dios?

HAZ Piensa en alguien que conoces que necesita saber acerca del don de Dios. Escribe su nombre aquí _____. ¿Cuándo y cómo se lo dirás a esa persona? Haz un plan con tu familia. Ora por esa persona cada día.

CANTA Canten "Juan 3:16" (Sing for Joy, n° 24).

Tanto María como José eran descendientes de la familia del rey David. Ambos eran de Belén y Jerusalén era llamada "la ciudad de David".



VIERNES

HAZ Pídele a tu familia que te ayude a dramatizar la historia de la lección durante el culto familiar.

HAZ Repitan juntos el versículo de memoria. Pídele a cada miembro de tu familia que te diga por qué están agradecidos con Dios por su don inefable.

CANTA Preparen un festival de cantos. Canten himnos de las buenas nuevas de salvación de Jesús. Canten un himno, seguido por otro, y otro más hasta que se les acaben las ideas. Lean Juntos Efesios 15:19,20. Denle gracias a Dios por sus bondades con tu familia y por el regalo de Jesús.

ACERTIJO

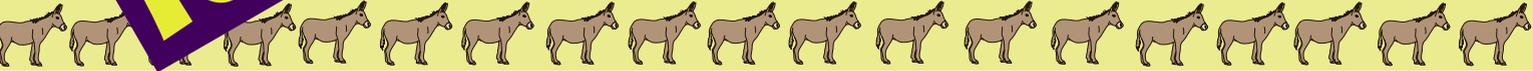
Instrucciones:
Conecta los puntos siguiendo la numeración para descubrir quién era la visita inesperada de María.



¡No tengan miedo!

Lucas 1:13,19,30; 2:10; *El Deseado de toas las gentes*, pp. 31, 72-74.

Lección
10



Te has asustado alguna vez con un trueno?
¿o con un relámpago? ¿De la oscuridad?
¿O con gente gritando?

A Julio no le gustaban los truenos ni los relámpagos, especialmente cuando llegaba la noche. Su madre lo sabía. Ella siempre venía a estar con él. “No tengas miedo”, le decía. “Me quedaré contigo, y todo estará bien”. Entonces Julio podía dormirse de nuevo.

En la Biblia cuando Dios enviaba un ángel para hablar con alguien, primero se aseguraba que no tuvieran miedo.

Recientemente aprendimos que un ángel visitó a Zacarías, un sacerdote del templo. Dios envió a un ángel para que fuera y se parara cerca del altar donde estaba oficiando. Zacarías, el anciano sacerdote, tuvo miedo, pero no por mucho tiempo. El ángel inmediatamente calmó el temor de Zacarías.

“No tengas miedo”, le dijo. “Dios ha escuchado tu oración”, y luego el ángel dio a Zacarías unas nuevas maravillosas. Su esposa Elizabeth tendría un hijo. Y el niño se llamaría Juan.

Más tarde, Dios quiso decirle a María que iba a tener un bebé muy especial. Otra vez envió a un ángel para dar el mensaje. Para que María no se asustara, el ángel le habló suavemente.

“¡Saludos, has sido grandemente favorecida.

El Señor es contigo!”

Veamos ahora, la palabra “saludos” es un mensaje amigable. Los enemigos no se mandan saludos se envían amenazas. Pero aun así, María estaba preocupada y un poco asustada. Así fue que el ángel le dijo más claramente. “No tengas



Mensaje:

Porque Dios es nuestro amigo,
no tenemos miedo de él.

Versículo de memoria:

*“No tengan miedo.
Miren que les traigo
buenas noticias que
serán de mucha alegría
para todo el pueblo”*

(Lucas 2:10, NVI).

miedo, María”. Nuevamente ese mensaje especial de Dios: “No tengas miedo”.

Dios envió el mismo mensaje a los pastores la noche que nació Jesús. Cuando el mensajero de Dios apareció, una luz brillante iluminó el cielo oscuro, y los pastores tuvieron miedo.

Lucas el escritor de uno de los evangelios dice que esos hombres valientes se aterrorizaron. Pero entonces el ángel les habló: “No teman, les traigo nuevas de gran gozo que será para toda la gente” Y el ángel les anunció acerca de ese Bebé especial que había nacido en Belén.

Lo encontrarían acostado en un pesebre. Cuando al fin se apagaron las voces de los ángeles, y una luz resplandeciente apareció en el cielo, los pastores ya no tuvieron miedo.

“Vamos a Belén a ver de lo que el Señor nos ha

hablado”. Dijeron. Ya no estaban asustados, salieron de prisa en busca de Jesús.

De esta manera, cuando Dios habla, no tiene la intención de asustarnos. Quiere que todos escuchen el mensaje amistoso. “Dios está con nosotros”. No debemos tener temor. DIOS ES NUESTRO AMIGO Y NO DEBEMOS TENERLE MIEDO.





SÁBADO

HAZ Haz si es posible una caminata con tu familia. Traten de encontrar aves y otros animales. ¿Tienen ellos miedo? Busquen un lugar apacible y lean juntos la lección bíblica de esta semana.

LEE Busquen y lean en sus Biblias Lucas 2:10. ¿Cuáles son las buenas nuevas?

CANTA Canten "A cualquiera parte con Jesús" (Himnario adventista, n° 239). Luego agradezcan a Jesús por las buenas nuevas.

LUNES

LEE Durante el culto familiar, lean y comenten Lucas 1:11-13. Haz que cada uno doble un papel por la mitad, y luego nuevamente por la mitad. Abran el papel. En la primera esquina escriban: "Dios es nuestro amigo; no tengan miedo". En la segunda sección dibuja un ángel hablando con Zacarías. Debajo del dibujo escribe: "Tendrás un hijo que será llamado Juan". Guarda las hojas hasta mañana.

HAZ Di el versículo de memoria a tu familia.

CANTA Canten "Dios es amor" o "Amigo tengo que me ama". Luego agradézcanle por ser su mejor amigo.

MIÉRCOLES

LEE Durante el culto familiar, lean y comenten Lucas 2:8-10. Terminen hoy los dibujos que comenzaron ayer. En la cuarta sección, hagan un dibujo de un ángel hablando a los pastores. Escriban debajo del dibujo el versículo de memoria.

HAZ Recorta la figura de una oveja en una caja de cereal vacía. Cúbrela con bolitas de algodón para recordarte lo que el ángel dijo a los pastores: "No tengan miedo".

HAZ Repite con tu familia el versículo de memoria.

CANTA Canten "Ve, y dilo a las montañas", estrofas 1 y 2 (Sing for Joy, n° 83).

DOMINGO

LEE Durante el culto familiar, pregunta a cada persona qué cosa le asusta más. Lean juntos Lucas 1:13,30 y Lucas 2:10. ¿Qué o quién asustó a Zacarías, a María y a los pastores? ¿Cómo los calmó el ángel?

HAZ Haz un ángel movable. Recorta cinco (o más) ángeles en una cartulina. Usa hilos de diferentes tamaños y ponlos en un gancho o perchero de colgar ropa. Añade un letrero que diga "¡No tengas miedo!" Ponlo donde lo puedas ver cada día.

HAZ Enseña a tu familia el versículo de memoria. Luego agradezcan a Dios por sus ángeles.

MARTES

LEE Durante el culto familiar, lean y comenten Lucas 1:26-30. Usen las hojas de papel que hicieron ayer. En la tercera sección del papel, dibujen el ángel hablando con María. Anoten debajo del dibujo las palabras: "Tendrás un hijo que se llamará Jesús". Guarda los papeles para mañana.

COMPARTE Pregúntale a un adulto como se sentía cuando escuchó por vez primera las buenas nuevas acerca de Jesús.

HAZ Ponle música conocida a tu versículo.



JUEVES

HAZ Para comenzar el culto familiar, pide a todos que recorten un círculo grande de papel cartulina. En un lado del círculo dibujen, ojos, nariz y boca con expresiones de temor. Luego que escriban las palabras: "No tengan miedo". Por el otro lado del círculo dibujen ojos, nariz y boca con una expresión sonriente. Escriban las palabras: "Les traigo nuevas de gran gozo que será para todos los pueblos" (Lucas 2:10).

HAZ Comenta con tu familia cómo esta lección nos ayuda a no tener miedo de la segunda venida de Jesús. Lean juntos Mateo 24:30,31. ¿En qué forma la segunda venida será como la primera? ¿En qué será diferente?

VIERNES

HAZ Durante el culto familiar, muestra las cosas que hiciste durante la semana. Cuelga tu ángel móvil en un lugar especial. (Lo necesitas para la lección nº 12). Muestra tu hoja de papel con las cuatro secciones y cuenta la lección bíblica a tu familia. Muestra el círculo con la cara asustada y la cara sonriente y repite de memoria el versículo.

HAZ Pide a cada miembro de tu familia que digan lo que más les gusta acerca de Jesús, su mejor amigo. Lean juntos Juan 15:15.

CANTA Canten himnos favoritos que se relacionan con ser amigos de Jesús.

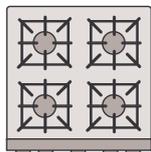
ACERTIJO

Instrucciones:
Observa las siguientes figuras que te dan seguridad.

¡No tengan miedo!



+ N -



ESTUFA DE...



En los tiempos bíblicos los músicos venían a la casa a saludar al bebé recién nacido. Jesús nació lejos de su hogar y no hubo músicos humanos para darle la bienvenida, pero Dios envió a los ángeles para cantar.



¿Un regalo para mí?

Lucas 2:1-7; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 29-33.



María estaba tan feliz que no podía dejar de sonreír. Ella amaba a los bebés, y su mamá pronto llegaría a la casa trayendo un bebé! La navidad pasada, había recibido una hermosa muñeca Bebé como regalo. Ahora tendría un bebé de verdad para jugar y amar. ¡Qué regalo perfecto –mucho más que su muñeca bebé!

Hace muchos años, otra familia estaba muy feliz por el regalo de un bebé especial. ¿Quién piensas que era?

María sonrió al pensar en eso. No podía contener la alegría. María tenía un gozo dentro que nadie podía quitar. Muy pronto iba a tener un bebé especial. Cristo el Señor.

Desde el momento que el ángel le había dicho, no dejaba de meditar en ello. En primer lugar, quería saber por qué Dios la había escogido a ella. Era cierto que ella y José provenían de la casa de David. Y la Palabra de Dios decía que el Mesías vendría de esa familia. Pero ellos vivían en la ciudad equivocada. El profeta Miqueas había profetizado

que el Mesías vendría de Belén, la ciudad de David. Pero José y María vivían en Nazareth.

Entonces una noticia importante llegó a su aldea. El emperador Augusto había decidido tomar un censo. Quería saber cuántas personas vivían en el imperio. Esto significaba que cada familia tenía que ser contada. Y todos tendrían que ser registrados en el lugar de los antepasados del padre. Esto significaba que a José le tocaba ir a Belén.



Mensaje: Dios da regalos perfectos y su mejor regalo es Jesús.

Versículo de memoria:

*“Toda buena dádiva
y todo don perfecto
descienden de lo alto,
donde está el Padre”
(Santiago 1:17, NVI).*

Era casi tiempo para que naciera el bebé, y Dios había arreglado todo. Su hijo nacería en Belén, tal como el profeta lo había dicho. Y precisamente, el gobierno requería que fueran a Belén.

El viaje fue lento y cansado. Los caminos estaban llenos de viajeros. A veces el polvo se introducía en la garganta de María y se le enrojecían los ojos.

Cansados y preocupados, llegaron por fin a Belén. Pero José no encontraba ningún lugar donde hospedarse. Nadie tenía una habitación desocupada. Aun los portales estaban llenos de cansados viajeros. José estaba desanimado. María estaba agotada.

Finalmente, un mesonero tuvo compasión de ellos. Vio la condición de María y se dio cuenta que esta lista para tener su bebé. “Lo siento mucho”, se disculpó, “todas las habitaciones están ocupadas. Pero hay un lugar en el establo. Si ustedes...”

“Lo tomamos”, repuso José.
“Estamos contentos de tener un lugar”.

Los animales lamían los restos de comida en los pesebres. Masticaban y rumiaban su comida y bufaban y resoplaban. Pero había bastante paja y estaba limpia y seca.

Esa noche nació el niño Jesús. María lo envolvió cuidadosamente con la suave manta que había traído de su casa. Lo acarició, llena de admiración con todo lo que pasaba. Finalmente, lo puso en el pesebre que José había preparado con dulce y limpia paja.

María se dejó caer en la cama suave de paja que José había preparado para ella.

¡Nunca antes en su vida se había sentido tan cansada! Pero

también estaba feliz y contenta. Dios había cumplido su palabra. Le había dado el regalo perfecto. Jesús es también para nosotros el regalo perfecto.





SÁBADO

HAZ Sal a dar un paseo con tu familia en la naturaleza. Recolecta muestras o haz una lista de cosas que crecen para que disfrutemos de ellas. Hablen de los regalos. Luego lean juntos la historia del regalo más grandioso que Dios nos ha dado.

LEE Lean juntos Santiago 1:17. Agradezcan a Dios por sus maravillosos regalos en la naturaleza.

CANTA Canten juntos un himno de Navidad.

LUNES

LEE Durante el culto familiar, lean juntos Miqueas 5:2 ¿En qué lugar debía a nacer el Mesías? _____.

HAZ Anota algunos de los antecesores famosos de José provenientes de Belén. Lee Ruth 1:1,2,22; Mateo 1:5,6,16. Escribe a continuación tres de ellos.

(1) _____ (2) _____ (3) _____

HAZ Pregunta a los miembros adultos de tu familia ¿dónde nacieron? ¿Dónde naciste tu?

El establo donde Jesús nació probablemente era una cueva cercana a la posada. Las cuevas se usaban como refugio para los animales en Belén.



MARTES

LEE Con tu familia, lean Lucas 2:5-7. Prepara un pesebre en tu casa. ¿Cómo se compara el primer hogar de Jesús con el tuyo?

HAZ Imagina los animales vivían en el establo cuando Jesús nació. Añade ilustraciones de algunos de ellos en tu “Libro del Bebé Jesús”. Aprende dos cosas nuevas acerca de los animales que dibujaste.

HAZ Repasa el versículo de memoria con tu familia y luego agradece a Dios por tener un lugar para vivir.

MIÉRCOLES

LEE Durante el culto familiar de hoy coloca algunos regalos envueltos a lado de la escena de Navidad de tu casa. Recuerda que Jesús es el mejor regalo de todos. Lean juntos Romanos 6:23.

HAZ Prepara y decora un paquete con papel y cintas, etc. Encima escribe el versículo de memoria. Cuélgalo donde lo puedas ver todos los días.

CANTA Canten “Noche de paz” (Himnario adventista, n° 87). Luego agradezcan a Dios por Jesús —el mejor regalo.



JUEVES

LEE Durante el culto familiar, miren un mapa en la Biblia. ¿Cuán lejos estaba Nazaret de Belén? Busca un lugar que esté a la misma distancia de donde tu vives. ¿Cuánto tiempo te llevaría caminar hasta allí? ¿Ir en carro o en autobús?

LEE Lean juntos Juan 1:10,11.

CANTA Canten algunos cantos de navidad.

COMPARTE Después del culto ayuda a preparar galletas de navidad para el viernes de noche. Repite o canta tu versículo de memoria mientras ayudas.

VIERNES

LEE Para el culto familiar, creen una escena humana de la Navidad. Lean juntos Lucas 2:7. Que cada miembro de la familia represente a un personaje: José, María, un ángel, el dueño de la posada, animales, etc. (Reserve los pastores para la próxima semana.) Pida a cada uno que diga a quién representa y qué piensa del nacimiento de Jesús.

CANTA Mientras repartes las galletas navideñas, repitan juntos el versículo de memoria.

COMPARTE Digan a Dios en oración que aceptan su regalo maravilloso.

ACERTIJO

Instrucciones: Utiliza el código para encontrar la fuente de los mejores regalos.

¿Un regalo para mí?

14 10 3 10 12 4 6 0 8 10 1 15 4 9 10 17

11 4 12 5 4 2 14 10 15 7 4 9 4 3 4 3 7 10 13

A	B	C	D	E	F	G	I	L	N	O	P	R	S	T	U	V	Y
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17

La noche que cantaron los ángeles

Lucas 2:8-20; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 32-34.



Has deseado alguna vez mucho, pero mucho tener algo? Has orado por ello cada día, y lo soñabas cada noche? Entonces alguien te sorprendió dándote lo que querías cuando menos lo esperabas.

Hace muchos, muchos años, unos pastores esperaban algo con ansiedad. Y su deseo se les cumplió de una manera sorprendente.

Los pastores estaban sentados sobre la hierba fresca. Las ovejas descansaban cerca de ellos, sus siluetas pálidas y redondas en la oscuridad. La luna era lo único plateado en la oscuridad. Y las estrellas titilaban brillando con un resplandor especial que tienen en las noches claras.

Los pastores comentaban su tema favorito en voz baja. Era algo de lo que hablaban casi cada noche: La venida del Mesías. Sí, estaban cansados del trabajo del día. Pero al pensar, hablar y orar por el Mesías, sus corazones se llenaban de esperanza.

Los pastores seguían sentados bajo el silencio profundo de la noche. De vez en cuando el balido de una oveja rompía la quietud.

De pronto, una estrella brillante surgió en el cielo. Venía rodando hacia ellos. Mientras la luz se hacía



más grande y más brillante, todo alrededor se iba iluminando como si fuera el mediodía. Los pastores se estremecieron, presos de miedo. Algunos de un salto se pusieron de pie. Otros se cubrieron el rostro con las manos para protegerse de esa resplandeciente luz. Ante ellos apareció un personaje deslumbrante. ¿Sería acaso un ángel?

“¡No tengan miedo!”, dijo una alegre voz. “Les traigo buenas nuevas de mucha alegría, que será para todo el pueblo. Hoy les ha nacido en la ciudad de David un Salvador; que es Cristo el Señor. Esto les servirá de señal: Encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”.

Mensaje:

Jesús nos da gozo.

Versículo de memoria:

“Hoy les ha nacido en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor”

(Lucas 2:11, NVI).

Inmediatamente se unieron a ese ángel un gran coro de ángeles jubilosos. ¡El cielo estaba lleno de ángeles! Y todos cantaban una alegre y vibrante música como nunca antes se había escuchado. “Gloria a Dios en las alturas”, cantaban, “y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres”.

Los pastores estaban maravillados. ¡Miraban a los ángeles sin poder creer que lo que veían era verdad! La música invadió y llenó la noche. Hermosos colores surcaban el cielo y mareaban los ojos de los pastores. Los ángeles llenaron de alegría el corazón de los pastores hasta sentir como si fuera a explotar.

Finalmente la música fue desapareciendo lentamente. Los ángeles volaban alto cada vez más alto regresando al cielo. Los pastores se esforzaron por escuchar las últimas notas de aquella música mientras el resplandor angelical iba desapareciendo. Luego todo quedó en silencio. El corazón de los pastores seguía palpitando con fuerza.

“¿Vieron eso?, balbuceó un pastor.

“Eran reales, ¿verdad?”, preguntó otro.

“¡Nunca antes había escuchado o visto cosa parecida!”

“¡Vamos!”

“¿Pero a dónde?”

“¡A Belén! ¡El ángel dijo que precisamente hoy había nacido el Mesías! ¡Nació en este mismo día!”

Uno de los pastores tomó su callado comenzó a correr colinas abajo hacia el pueblo. Todos los demás lo siguieron. Esta es la

manera cómo Dios imparte su regalo gratuito de la gracia. Le proporcionó gran gozo a los pastores. Y todavía le trae gozo y alegría a la gente. Jesús nos da alegría.





SÁBADO

HAZ Ve con tu familia a un campo donde podrían estar las ovejas. Imagina que eres un pastor rodeado por tus ovejas. Siéntense juntos y lean la historia de la lección. Imagina que los ángeles llegan contigo. ¿Puedes sentir el gozo?

LEE Lee el versículo de memoria que se encuentra en Lucas 2:10,11.

CANTA Canten "Se oye un canto en alta esfera".

LUNES

LEE Durante el culto familiar lee Lucas 2:15-20. Los ángeles que cantaron estaban rodeados por una luz brillante. ¿Qué es la luz más brillante de tu casa? ¿Cuál es la luz más brillante en el cielo hoy? ¿Por qué no podemos mirarla directamente? Agradece a Dios por la luz.

CANTA Canten "Noche de paz"

Los pastores eran mirados despreciativamente y aun eran odiados. Eran pobres y frecuentemente se mudaban de un lugar a otro para encontrar comida y agua para sus ovejas.



DOMINGO

LEE Durante el culto familiar lean juntos Lucas 2:8-14.

HAZ Sigue trabajando con el "Libro del Bebé Jesús" que comenzaste la semana pasada. Añade hoy algunas figuras de ángeles, de pastores y de ovejas.

HAZ Repite o lee el versículo de memoria con tu familia.

MARTES

HAZ Durante el culto familiar de hoy. Prepara una página del "Libro del Bebé Jesús", con la siguiente información:

Nombre del bebé: Jesucristo.

Padres: María y el Espíritu Santo
(José su padre terrenal)

Lugar de nacimiento: Belén

Peso al nacer: (Adivina y escríbelo aquí. _____)

HAZ Encuentra los nombres de algunos de los bisabuelos más conocidos de Jesús en Mateo 1:1,2,5,6.

MIÉRCOLES

HAZ Escribe las palabras de tu canto favorito de Navidad en una de las páginas del "Libro del Bebé Jesús". Decora la página. Después canta el himno.

HAZ Los pastores fueron corriendo a Belén. Haz una carrera con un amigo. Corre lo más rápido que puedas. Agradece a Dios porque puedes correr y jugar.

LEE Pide a cada miembro de tu familia que mencione una cosa que le dé mucho gozo. Luego lean juntos Filipenses 4:4.



JUEVES

COMPARTE Durante el culto familiar de hoy, da a cada miembro de la familia papel para dibujar. En la parte de arriba, escribe "Los colores de la alegría". Pinta un cuadro de los colores del gozo. ¿Qué dice tu dibujo acerca del "gozo"? Habla de esto con tu familia. Después repitan juntos el versículo de memoria. ¿De dónde proviene tu gozo y alegría? Si tu gozo viene del Señor, ¿qué te sucederá? Mira la última parte de Nehemias 8:10. Pide a Dios que te ayude a decir a alguien acerca de tu gozo.

HAZ Repitan o canten el versículo de memoria juntos.

VIERNES

COMPARTE Planea con tu familia un culto navideño. Algunas sugerencias: Enciende unas velas. Lean la historia de los pastores en Lucas 2:8-20. Que los pastores digan quiénes son y lo que piensan acerca del nacimiento de Jesús. Enfaticen el gozo y la alegría.

HAZ Otras ideas para el culto. Canten algunos villancicos favoritos. Lean poemas favoritos de Navidad, etc.

HAZ Hagan tarjetas de Navidad para los vecinos. Decórenlas y escriban el versículo de memoria dentro. Luego oren por sus vecinos.

COMPARTE ¿Qué piensas hacer mañana para compartir el gozo y la alegría que te brinda Jesús?

ACERTIJO

Instrucciones: Busca las palabras escondidas que contienen el tema de la lección de esta semana.

Nuevas de alegría

G J E S Ú S R M
G U J M E P O L
R O N D A L E T
P I R L G O Z O



Como lo has prometido, Señor

Lucas 2:21-38; El Deseado de todas las gentes, pp. 34-40.

Luis y Catalina estaban muy emocionados. Su abuelita iba a venir a visitarlos durante los días festivos, y ese era el día que la esperaban. Ellos miraban por la ventana.

De pronto sonó el teléfono. Era su abuelita. Una tremenda tormenta se había desatado y eso le impedía llegar ese día. Mañana cesaría la tormenta, y entonces podría llegar.

Luis y Catalina estaban chasqueados. Pero sabían que la abuela cumpliría su promesa. Mientras esperaban pensaban en todas las cosas alegres que harían cuando llegara su abuela. Eso mantenía viva su esperanza.

Hace muchos años, Simeón y Ana esperaron y esperaron la llegada del Mesías. ¡Tenían esperanza! Creían que iba a venir pero ¿podrían reconocerlo?

El corazón de Simeón estaba intranquilo. Procuró caminar un poco más aprisa al subir la colina del templo. La gente se apartaba cortésmente mientras el anciano se dirigía a cumplir su misión.

El Espíritu Santo iba dirigiendo a Simeón hacia el Templo. Mientras caminaba, Simeón se acordó de un día hacía mucho tiempo atrás. El Espíritu



le había hecho una importante promesa. “No morirás antes que tus ojos contemplan al Mesías”. Simeón pensaba constantemente en esa promesa. Pronto vería al Mesías. ¡Sería hoy!

Simeón subía casi sin aliento, pero estaba feliz. Ya no lo quedaban muchas energías, pero no importaba, tenía algo mejor. Tenía esperanza, la esperanza de ver hoy al Mesías.

Simeón miró a su alrededor al entrar al templo. Todo parecía igual que siempre. Los sacerdotes realizaban sus acostumbradas labores.

Mensaje:

Jesús nos da esperanza.

Versículo de memoria:

“Jesucristo... nos dio consolación eterna y buena esperanza por su gracia”
(2 Tesalonicenses 2:16, NVI).

No había una multitud emocionada esperando una noticia extraordinaria. ¡El Mesías está aquí! ¡EL MESIAS ESTÁ AQUÍ! El Espíritu Santo se lo había manifestado a Simeón, pero, ¿dónde?

Simeón pasó por donde estaba una pareja pobre. La joven madre llevaba a su hijo en sus brazos. Habían traído al bebé al templo por una razón especial. Iba a ser consagrado para el Señor tal como la ley lo demandaba. Simeón sonreía. A él le gustaba ver a los padres contentos que traían sus hijos. Era una de las cosas agradables de servir en el templo.

De pronto Simeón se detuvo. Había algo especial en esa pareja. Se acercó para mirar más de cerca a este niño tan particular. Y de pronto lo supo, ¡lo supo con seguridad!

Con el rostro resplandeciente de gozo, Simeón se acercó más a la pareja, así risueño inclinó su cabeza en señal de respeto. Tomó al niño en sus brazos. Entonces elevó la mirada al cielo. El papá y la mamá lo miraron asombrados. Vieron como se iluminaba el rostro de Simeón y las lágrimas de agradecimiento que se deslizaban por sus mejillas. Escucharon luego con asombro las palabras de su oración.

“Ahora, Señor, tal como lo habías prometido, ¡ya puede tu siervo morir en paz porque, mis ojos han visto tu salvación!” María y José sonrieron. ¡Este anciano profeta lo sabía! El sabía y entendía el secreto sobre el Mesías.

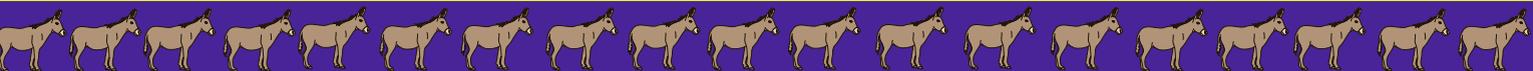
Entonces una mujer anciana, la profetisa Ana, se acercó. Esta profetisa había venido al templo cada día durante muchos años. Ella también había esperado ver al prometido regalo de la gracia de Dios. Ana se

unió a Simeón en alabanza a Dios por el niño Jesús.

Simeón y Ana fueron los dos primeros que reconocieron a Jesús como el Mesías, el que el pueblo de Israel estaba esperando. Fueron unos de los primeros que difundieron las nuevas de que el Mesías había venido. ¡La esperanza estaba cumplida!

Y esa esperanza está también con nosotros hoy. JESÚS NOS DA ESPERANZA A NOSOTROS TAMBIÉN.





SÁBADO

COMPARTE Con tu familia, vayan a un lugar cerca de un lago o a un río y busquen algunos botes. O vean algunas fotos de botes en un puerto. ¿Qué permite que a los botes no se los lleve el mar? ¿Qué pasaría si los botes o barcos no estuvieran anclados? Lean juntos la historia de la lección para aprender de otro tipo de ancla. Lean juntos Hebreos 6:19.

LEE ¿Dónde hallaron Simeón y Ana al Mesías?

LEE Lean juntos 2 Tesalonicenses 2:16. Haz o recorta la figura de un ancla. Escribe el versículo de memoria allí. Colócalo donde lo puedas ver cada día.

CANTA Canten “En su tiempo” (*Sing for Joy*, n° 42).

DOMINGO

COMPARTE Para el culto, lean juntos Lucas 2:21-24. Al niño lo llamaron “Jesús” cuando tenía ___ días de nacido. Cuando cumplió 40 días María y José lo llevaron al templo para presentarlo al Señor (Véase *El Deseado de todas las gentes*, p. 34).

HAZ Esta semana, termina el libro del “Libro del bebé Jesús”, que comenzaste en la lección 11. Dibuja un cuadro de María y José trayendo al niño Jesús y dos palomas al templo. Haz otro dibujo de un sacerdote levantando a Jesús y presentándolo a Dios. Recuerda colocarle el título a cada cuadro del libro.

HAZ Lean juntos el versículo de memoria.

LUNES

LEE Durante el culto familiar, lean Lucas 2:25-35. ¿Por qué crees que Simeón estaba tan interesado en el niño Jesús? (marca tu respuesta):

- ___ Amaba a los niños.
- ___ Todo Israel estaba esperando al Mesías.
- ___ El Mesías salvaría a al pueblo de sus pecados.
- ___ Quería ver al Mesías antes de morir.

HAZ Haz un dibujo de Simeón cargando al niño Jesús y alabando a Dios porque el niño que había estado esperando finalmente estaba aquí. Colócalo en el “Libro del bebé Jesús” y escribe un título.

COMPARTE Enséñale el versículo de memoria a tu familia.

MARTES

LEE Lee con la familia Lucas 2:36-38. Simeón y Ana sabían que Jesús era un regalo de gracia. Esto significa que (Marca las respuestas verdaderas): ___ Jesús nos llena de gozo ___ Jesús nos perdona ___ Jesús nos da esperanza

HAZ Investiga sobre las anclas. ¿Por qué algunos barcos necesitan anclas muy grandes? Pide a un adulto que te cuente y explique una ocasión en que Jesús fue para él una ancla.

HAZ Lean o repitan juntos el versículo de memoria.

CANTA Canten “Comprado con sangre” (*Himnario adventista*, n° 294).

MIÉRCOLES

COMPARTE Durante el culto familiar, dile a tu familia de alguna cosa que estés deseando para la próxima semana, para el próximo año, para siempre. Y luego trata de compartir también tus esperanzas.

HAZ ¿Cómo compartió Ana su esperanza? Lean juntos Lucas 2:38. ¿Cómo puedes difundir ánimo y esperanza hoy?

CANTA Canta “Somos sus manos” (*Alabanzas infantiles*, n° 122).



JUEVES

COMPARTÉ

Habla con tu familia sobre tormentas. ¿Cómo te sentirías si estuvieras en un bote pequeño en medio de una tormenta? Hay algunos problemas que asustan, como una tormenta. Lean juntos Hebreos 6:19. ¿A qué se parece nuestra esperanza en Jesús?

HAZ

Haz un bote de barro, madera o papel. Haz un ancla y ponla al bote con una cuerda. Pon el ancla debajo del bote para que no se vaya cuando se presente una tormenta. Lean juntos la primera parte de Hebreos 6:19 ¿A qué se parece nuestra esperanza en Jesús? ¿Quién es tu ancla?

VIERNES

HAZ

Dramatiza la historia bíblica de esta semana. Si hay más de cuatro personas en la familia prepara una historia con sombras o siluetas durante el culto. Cuelga una sábana blanca grande. Coloca una luz resplandeciente detrás de ella. Párate entre la luz y la sábana y dramatiza la historia bíblica.

HAZ

Termina la última página del "Libro del bebé Jesús". Dibuja o recorta y pega una figura de Jesús viniendo en las nubes. Escribe en la página: "¡Jesús vendrá otra vez! ¡Es la bendita esperanza!"

CANTA

Canten juntos himnos de esperanza. Di a tu familia tus esperanzas y resoluciones para el próximo año. Lean juntos Jeremías 29:11 y Tito 2:13. ¿Qué futuro tiene Jesús contigo? ¿Con tu familia? Ora para que Dios te guíe.

La ofrenda que José y María trajeron al templo, cuando presentaron a Jesús, era la ofrenda que traían los pobres: dos palomas en vez de un cordero.



ACERTIJO

"Como lo prometiste, Señor"

Instrucciones: Después de estudiar tu lección, llena los espacios de la cruz.



Vertical:

Simeón no moriría antes de ver al _____

Horizontal:

Ana se unió a Simeón en alabanzas al bebé _____.

Gracia



Nombres _____



Nombres _____

Instrucciones: Encuentra en tu Biblia los siguientes textos y relaciónalos con los dibujos. En la línea debajo de la figura de la persona o las personas sobre las que leíste, anota el nombre correspondiente. En las líneas debajo del nombre anotado, escribe algo que diga lo que esa persona estaba haciendo en ese texto. Colorea los dibujos.

Lucas 1:42-45; Lucas 1:46-55; Lucas 1:68-79; Lucas 2:25-32,36-38.



Nombres _____

Nombres _____



B



Mis versículos de memoria



1. "Sino animémonos unos a otros" (Hebreos 10:25, NVI).
2. "Más bien busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas éstas cosas les serán añadidas" (Mateo 6:33, NVI).
3. "Mañana verán al Señor hacer maravillas" (Josué 3:5, NVI).
4. "¡Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos convivan en armonía" (Salmo 133:1, NVI).
5. "Que le sirvas con todo tu corazón y con toda tu alma" (Deuteronomio 10:12, NVI).
6. "Y todo lo que te venga a la mano, hazlo con todo tu empeño" (Eclesiastés 9:10, NVI).
7. "Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido" (1 Pedro 4:10, NVI).
8. "Porque irás delante del Señor, para prepararle el camino" (Lucas 1:76, NVI).
9. "¡Gracias a Dios por su don inefable!" (2 Corintios 9:15, NVI).
10. "No tengan miedo. Miren que les traigo buenas noticias que serán de mucha alegría para todo el pueblo" (Lucas 2:10, NVI).
11. "Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, donde está el Padre" (Santiago 1:17, NVI).
12. "Hoy les ha nacido en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor" (Lucas 2:11, NVI).
13. "Jesucristo... nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia" (2 Tesalonicenses 2:16, NVI).
14. "[Jesús dijo:] Vendré para llevarlos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté" (Juan 14:3, NVI).

B



IGLESIA
ADVENTISTA
DEL SÉPTIMO DÍA

